La Pastilla Rosa

N.º 777 // 2010

3€

www.lapastillarosa.com

Contra la nueva pandemia no hay vacuna

Ya han muerto 17.469 personas

"El mundo está mejor sin ellas", sostiene el bioquímico Stefan McCullers

Al empezar a insultar a un compañero, los cinco estudiantes fallecieron a causa del virus. Caracas, Venezuela.

"Venimos alterando el ecosistema sin visión global alguna. Sus consecuencias lo denuncian. Cada vez son más frecuentes e intensos los huracanes, los terremotos, las inundaciones, las sequías. Si continuamos impasibles, la naturaleza pronto arrasará la civilización en segundos y, dentro del caos posterior, se producirá una selección despiadada y brutal de mano del hombre. Sobrevivirán pocos: los más salvajes. No debemos permitirlo. No sería justo. No cuando tenemos la capacidad de pensar en una criba que favorezca a quienes respetan al prójimo y al entorno. He dedicado toda mi vida a hacer realidad el cómo. Unos meses atrás, el virus pasó de la teoría a una probeta. No tiene vacuna. Hallarla tardaría décadas. Hace 31 días lo diseminamos en el aeropuerto de Miami y sus efectos empezaron a manifestarse ayer. El virus provoca la muerte inmediata al reaccionar con la lupusaína, una hormona que no todo portador produce", anunció Stefan McCullers a través de un vídeo que hizo llegar esta madrugada a la agencia AP de noticias.

> **Páginas 12 y 13**

Ni azul ni roja

En la celda de una dependencia policial nos conocimos los que fundamos este periódico. Nos habían detenido por manifestarnos en una rueda de prensa en el Congreso. Si bien trabajábamos para medios de distintos cortes políticos, compartíamos el rechazo a la corrupción.

Solíamos quedar para ir de excursión o al cine. Vimos *The Matrix*... Neo sospechaba que controlaban su vida y la de los demás. Conoció a Morfeo. Éste le ofreció dos pastillas: la azul para recuperar la indiferencia de la ignorancia y la roja para mirar tras bambalinas y remodelar el mundo a punta de patadas. Once años atrás, optamos por *La Pastilla Rosa*. > **Página 2**

La Iglesia Católica ha sido abolida en Bolivia Página 23

Los hinchas se alzan contra el negocio del fútbol Página 20

La Tate ha comprado 70 pieles humanas tatuadas Página 17

Perú prohibirá los coches por voto popular

El candidato a la presidencia de Perú, Silvio Cusicanqui Serna, está encarando al sistema establecido dentro y fuera del país. Emprendió su campaña a pie por los Andes con lo que llevaba puesto, comiendo de la empatía de aquellos a los que se dirigía. De poblado en poblado, se ganó el apoyo de los marginados de siempre. Sin cambiar su discurso, entró en las ciudades. Hoy goza de la simpatía del 63% de los que se verán directamente afectados si sale elegido. "Votar por mí es aprobar las medidas expuestas en este papel". > **Páginas 6 y 7**

EcoCupón

Al completar los 10 cupones de tu cartilla, podrás canjearla por el apadrinamiento de 25 metros cuadrados de selva protegida.

avances

1 **Un colectivo de artistas ha alterado, irreversiblemente, 19 originales del Museo Reina Sofía. Obras de Miró, Picasso, Dalí... sólo podrán ser apreciadas en copias.**
> Página 17

2 **En la comunidad Cundawa, África, los pechos de las mujeres sostienen la economía. Los cundawos venden la leche materna y sus derivados en Nguru.**
> Página 22

3 **Una antropóloga es detenida por vender ordenadores programados para espiarnos a través de la webcam incorporada. Trabajaba en una tesis doctoral sobre *El animal que despierta al entrar en la cueva*.**
> Página 8

4 **En la sección de Entrevistas Caseras, visitamos a Biedsa, una psicóloga encantadora que no ha vuelto a pisar la calle desde febrero de 2003.**
> Página 19

5 **Tras dos años de publicarse *Otras Palabras*, su relato 28 deja de ser una trama reservada a quienes van más allá del libro. Sin embargo, si te desvelan esa historia sin fronteras, sorprende igual.**
> Página 15

6 **La tecnología sirve para algo más que inventar riqueza. EcoEco S. A. invierte en optimizar productos de uso cotidiano. Han sacado a la venta un váter y una ducha que ahorran abundante agua.**
> Página 9

7 **¿De cuántas maneras el ser humano ha buscado la longevidad? Santiago Velarde Paz, a su corta edad lineal, nos sugiere encontrarla a lo ancho, a través de los sueños.**
> Página 4

Rafael R. Valcárcel
Director

Once años tomando 'La Pastilla Rosa'

(**Viene de la página 1**) Al salir del cine, discrepamos en mucho y coincidimos en lo relevante. Quizá la pastilla roja sólo nos hizo ver la realidad que el director quería que viésemos: un elegido destinado a ser tan diestro en golpear para así aniquilar el sistema controlador... y como Neo era el bueno, "de nuestro bando", había que admirarlo. Pues no.

En agosto de 1999 fundamos *La Pastilla Rosa* con el fin de difundir noticias que nos hiciesen ser conscientes de otras verdades no financiadas por los grupos de poder y que, principalmente, motivasen al lector a concretar ideas en beneficio de una vida armónica.

Creemos que la amplitud de miras nos acerca al diálogo y a la resolución de problemas cotidianos, que en suma componen la existencia.

Con la edición número 777, empezamos nuestra incursión en Europa.

CARTAS DE LOS LECTORES

mipuntodevista@lapastillarosa.com

Dos puntos rosas en una mancha roja

Susana Palma Vidal (España)

El sábado pasado asistí a la manifestación por la paz. Unas veinte mil personas gritaban junto a pancartas que expresaban su rabia por los atentados. Los insultos se leían por doquier.

Llegando a Sol vimos a dos contramanifestantes que caminaban hacia nosotros. La masa, de la que yo era parte, se detuvo y abrió un sendero para dejarlos pasar. Ambos pacifistas siguieron hasta perderse en nuestro silencio. El mensaje de la pancarta del padre, "Si para enfrentarnos a la violencia lo hacemos con violencia...", se complementaba con la frase impresa en la de su hijo: "¡Qué opción tenemos de ganar!".

Los pequeños actos nos sostienen

Gustavo Quintanilla Pérez (Ecuador)

Después de conseguir que la fábrica de cemento se trasladara con sus perjudiciales humos a veinte kilómetros del colegio San José de Quito, los padres, profesores y alumnos ovacionaron a Gerardo Pinares Jara, sentado en el medio de la sala de actos. Él, hinchado de vanidad, se levantó para agradecer el caluroso homenaje tras apagar su décimo cigarrillo de la tarde.

Pastilla Rosa y...

...pan con mantequilla

Isidora Donoso Camil (Chile)

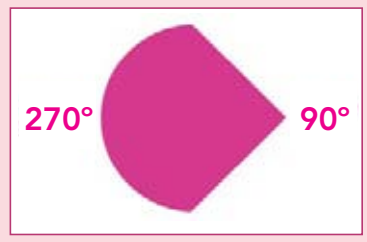
Puede haber tantas verdades como habitantes. Si no fuese así, la realidad pasaría a ser una enumeración de objetos. La percepción se cuece con emociones, cientos de ellas vertidas en irrepetibles proporciones, regalándonos la subjetividad; esa manera única de ver el mundo, aunque no inmune de ser estandarizada por políticos, trasnacionales o religiones, que anhelan controlarlo todo. La ilusión protege esa singularidad. La ilusión por lo que sea. ¿Ejemplos? El primero que se me viene a la cabeza es la ilusión por un pan con mantequilla. Sin ilusión sólo veríamos algo similar a un pan y mantequilla. Dos objetos. Esa realidad que ni se la coman ellos.

...un libro de historia

Claus Dreyer (Alemania)

Tengo 67 años. Desde hace tres, las anécdotas que viví con mis hermanos Augusto y Alexander brotan con gran nitidez, pero ellos me afirman y reafirman que nunca sucedieron. Esa ventaja de dos a uno me empuja a pensar que estoy inventando mi pasado. El dilema salta a otro terreno. La mayoría de los libros antiguos (históricos o religiosos) se crearon varios años después del hecho descrito, presenciado pocas veces por el narrador. ¿La fiabilidad depende de cuántos crean que así fue?

...algo de geometría



Magali Lyonbuau (Francia)

Si la verdad depende del punto de vista, hay 360 grados de verdad. Me equivoco. Nuestra dimensión no es plana. Hay que incluir cada uno de los puntos del espacio tridimensional, por lo que cabría remplazar la *V* de volumen por la *V* de verdades.

$$V = 4/3\,\pi r^3$$

Analizando esta fórmula, la *r* de radio, a su vez, podría representar tanto los centímetros como la distancia temporal del hecho. No es suficiente. Quedaría por agregar un factor intrínsecamente humano. La percepción, desde un mismo punto, variará de acuerdo al conocimiento del receptor. Entre describir "un garabato" y "un Kandinski" hay una escuela.

Rafael Romero
Sociólogo
y escritor

Pinochet al servicio de las letras blancas

Pinochet fue amado por los egoístas y odiado por los allegados de sus difuntas víctimas, pero, para otros como yo, Pinochet fue simplemente alguien que vale la pena recordar.

Hace más de una década publiqué —fotocopias engrapadas, vendidas junto a libros usados— una serie de poemas, entre los cuales creo oportuno extraer el que incluí en una página en negro:

"negro
negro en letras blancas
negro en letras blancas sobre fondo negro
sin ellos
no te vería".

Estas líneas eran y son una forma poética de expresar nuestra enrevesada percepción, en la que un concepto definido por sí mismo tan sólo nos da una idea parcial de su significado. Por consiguiente, para comprender el valor real de algo hace falta conocer su opuesto… y no siempre es una grata experiencia.

En 1971, cuando varios países del sur de Latinoamérica estaban siendo comandados por militares, Alfonso Velarde tuvo que abandonar Bolivia y refugiarse en Chile. Allí, todavía, los defensores de las ideas comunistas podían tomar un respiro. Pero con la caída de Salvador Allende, en 1973, Alfonso fue capturado junto a Cecilia, su esposa embarazada, y conducidos al estadio Nacional, lugar del que nadie solía regresar.

La pareja y otros prisioneros fueron transportados en la parte posterior de un camión militar, que estaba al descubierto y poseía unas barreras laterales bajas. Por eso, los soldados les sugirieron echarse para evitar las balas que venían por doquier. Cecilia, debido a indicaciones médicas, no podía ponerse totalmente horizontal porque pondría en peligro la vida de su hijo. Así que prefirió dejar su propia cabeza a la vista, sintiendo el zumbido de las balas. Esa acción, aparentemente contradictoria, fue una forma simbólica de propugnar un camino distinto al de Pinochet. Ella manifestó su visión del futuro bajo un criterio colectivo y no selectivo.

Ya en el estadio, en uno de los vestuarios, Cecilia y Alfonso esperaban su turno para ser interrogados. Una espera que sin duda formaba parte de la tortura, ya que, mientras aguardaban, veían un hilo de sangre que iniciaba su recorrido al otro lado del biombo, del que provenían preguntas, golpes secos y ruidos de dolor cada vez más apagados. Al llegar la madrugada, cuando les tocaba su turno, el hombre con guantes negros ensangrentados se retiró de la habitación —no se sabe dónde— para tomar un descanso. Minutos después se produjo el cambio de guardia. Y más por reflejo que por razón, Cecilia cogió la mano de su marido, saludó al guardia como quien termina una

visita… y salieron por la puerta principal. ¿Suerte, milagro, destino? No perdieron tiempo en explicárselo; lo utilizaron para llegar a la embajada suiza, donde a las pocas horas fueron asilados.

Tres años más tarde, ellos tuvieron su segundo hijo, que fue una niña, con la que mucho después yo tuve a Santiago, mi primogénito.

Éste hecho me hace desear que nuestra memoria colectiva no olvide a Pinochet, para que otras nuevas vidas no dependan de la buena fortuna de quienes vieron la luz en la oscuridad.

Carmen Delia Lutti
Periodista

La carta en el árbol

Era cuestión de bajar la mirada para leer, entre las piernas de Vicente, el inicio de la carta. De igual modo, era cuestión de bajar la mirada —un poco más— para leer, entre mis propias piernas, el final. Los párrafos intermedios estaban distribuidos en otros seis troncos que hacían de sillas. Todos habían sido grabados en bajo relieve, posiblemente con un punzón o un pedazo de piedra pulida. Y, pese a la tentación de conocer ya el contenido, creí correcto concentrarme en el discurso de mi anfitrión, que nada tenía que ver con el asunto que me había hecho recorrer más de diez mil kilómetros. En breve, me dejaría a solas con el mobiliario. Paciencia.

34 años antes, el padre de Vicente, Alfonso Mendizábal Cabral, comenzó a escribir la carta más larga que se conozca, considerando la longitud del espacio temporal y no la del soporte. Tardó algo más de una década. Cada frase se extendía a lo largo de cuatro o cinco meses, tiempo que el árbol requería para crecer y dejar a su alcance otro espacio virgen, al que podía llegar estirando el brazo entre los barrotes de la ventana de su celda (dejar suspendido un sentimiento, dejar suspendidas las palabras, redistribuirlas mientras flotan en el otoño y el invierno, expresarlas en primavera, observarlas cómo suben por el árbol, observarlas cómo se alejan y te dejan).

Alfonso fue encarcelado tras el golpe de estado de Augusto Pinochet. Por azares del destino y previsiones humanas, no terminó enterrado en el estadio. Sus padres nunca tuvieron los medios para brindarle una educación y su lengua había sido cortada. En su documentación constaba como analfabeto. Fue después de cumplir los 20 años cuando Alfonso aprendió a leer —le fascinó— y a escribir, pero eso el verdugo y los militares lo ignoraban. De todas maneras, fue torturado. No obstante, si era incapaz de darles información a ellos, también lo sería con la prensa y demás impertinentes. ¿Soltarlo? Tampoco. Su cuerpo estaba tan amoratado que hablaba por sí solo. Un muerto más o uno menos les era indiferente en la balanza, pero desconozco qué se les pudo cruzar por la cabeza para darse la molestia de destinarlo a una prisión del interior, al sur de Santiago.

Algunos dicen que el amor te hace soñar despierto. Otros, que te adormece los sentidos. Para Alfonso, en buena hora, fueron las dos cosas. Así soportó las bofetadas, puñetazos, patadas, descargas eléctricas, inmersiones, más patadas y puñetazos, gritos ajenos, ruidos propios, frío, hambre, soledad, silencio. En ese silencio, la carta:

"Cientos de días y sigo despertando en el que me despedí de ti, el mismo día que te conocí, el único en el que acaricié las tonalidades de tus silencios, tu aroma, tu valor y cada latido de felicidad. Un día que al parecer viviré por siempre.

No me arrepiento de haber caminado en dirección contraria a la fábrica. Quise hacerlo varias veces hasta que por fin me decidí. Esa mañana, al doblar la esquina, tu pancarta me atrapó. Ni una letra. En blanco por los dos lados. Estaba totalmente de acuerdo contigo: hay rabias que son inefables.

Una que otra vez, los sueños me traicionan y me separan de ti, ocupando mis pensamientos con temas del todo irrelevantes. La mezquindad del poder, los tantos a favor o en contra y las discusiones entre la fe y la demostración no pertenecen a estos cuatro metros cuadrados. Aquí, cuando despierto, ni siquiera estoy yo.

El paraíso debe ser muy parecido a lo que ahora vivo. Uno elige el día más feliz para que se repita eternamente. O las horas más felices. Mi momento eterno inicia con la pancarta en blanco y termina un segundo antes de que vayas a comprar algo para comer.

Al irte, uno de los muchachos que me presentaste entró en la habitación muy asustado. Me dijo que los militares estaban en camino. No quise huir. Quería esperarte. Creía que el ser inocente era suficiente para ser inocente. Tus compañeros conocían a la justicia. Me cortaron la lengua y salieron corriendo.

Desde la tolva del camión que se alejaba, te vi. La bolsa con la comida cayó al suelo. Olvidaste que habías nacido muda y abriste la boca para gritar. Compartí tu impotencia y sufrí otra. A mi silencio le faltaba mucho para ser un lenguaje. Deseaba volver a decirte lo que te dije mientras te vestía.

Tu manera de hablar con la mirada no deja de seducirme. Me enseñas a amarnos sin subestimar ningún sentido. Más que nada, disfruto apoyar mi oreja en tu pecho y oír tu voz primera, diciéndome qué te gusta y qué no. Y no me hace falta conocer ni tu antes ni tu después, ni deseo inventarlos. Pero también sé que el presente donde habito contigo es tu pasado.

Aquí no hay noticias, ni libros, ni entierros, ni revoluciones. Aquí no hay nada contra qué manifestarse. Tampoco hay esperanza. Aquí solo hay un día que fui feliz y que se repite y repite y repite. He vivido en el paraíso antes de tiempo, con un exceso de huesos y carne de los que hoy me pienso liberar. Los sueños no volverán a alejarme de ti".

LONGEVIDAD A TRAVÉS DE LOS SUEÑOS

Santiago Velarde Paz, a sus siete años, aparenta ser un hombre con mucho recorrido. Al despertar el pasado 17 de julio, comenzó a hablar como si fuese alguien distinto al que se había ido a dormir la noche anterior. Sus padres, desconcertados, recurrieron a especialistas de toda clase y desembocaron en las manos del obispo Jacinto Menéndez Pozuelo, quien propuso un exorcismo. Camino a la iglesia, se arrepintieron. Dieron fe al amor por su hijo.

Algunos medios sensacionalistas de México soltaron las riendas a su espíritu amarillo. No obstante, entre los desperdicios de imágenes, voces y papel, un saber estar atrajo nuestra atención. Las reacciones de Santiago Velarde, ante el acoso de la prensa local, no fueron las de un niño asustado, sino las de un hombre equilibrado. Su autenticidad no se sostenía tanto en las palabras que utilizaba como en su tolerancia para sobrellevar la estupidez ajena. *La Pastilla Rosa* lo invitó a conversar. He aquí un adelanto que ampliaremos en nuestro próximo número.

Santiago atribuye su madurez a las experiencias que vivió en sueños y que recuerda al dedillo: anécdotas de colegial, la carrera que estudió en la universidad, los detalles de sus noviazgos, la paternidad que asumió a sus hipotéticos 33 años, los domingos en el huerto de Sopocachi, las frases de los libros que lo emocionaron, los contratiempos, los tiempos, sus cumpleaños.

¿Soñaste dentro de ese sueño?

Soñaba cada noche. En uno recurrente tenía un hermano, Gonzalo. Vivíamos en un barrio llamado Lavapiés, donde personas de diferentes razas hablaban idiomas evocadores. Nos gustaba jugar a entender lo que decían.

¿Alguno de esos sueños fue tan real como en el que creciste?

Me ocurrió varias veces y, al despertar, nadie se asombraba. Incluso soñé dentro de esas realidades, pero prefiero no ahondar en ello porque sé que la comprensión nace de compartir, al menos, un indicio sobre lo que se habla. De lo contrario, las palabras se quedan en el asombro o en la incredulidad —sus ojos se tornan traviesos, asumiendo la compleja digestión de su caso—.

Entonces, se podría decir que tienes más de cien años.

Cien, doscientos, mil; para qué contarlos. Las estaciones tienen un sentido, los años no. La carne envejece sólo en el tiempo destinado a la carne, que es el de las estaciones. Las fechas son un invento como los marcadores en un partido. Prefiero jugar sin distraerme en banalidades. Se tiende a buscar la longevidad en ese tiempo lineal cuando es tan simple encontrarla a lo ancho, a través de los sueños.

¿Qué sentiste cuando despertaste este 17 de julio?

Normalidad, hasta que me consideraron extraño. No puedo olvidar lo que he vivido, y tampoco quiero. Quizá, mi único consuelo, dentro de este espacio que comparto contigo y con mis padres, es que mis errores los han pagado seres relativamente imaginarios. Lo aprendido será un regalo para quienes compartan mi futuro no sólo de carne y hueso. Me queda mucho por soñar.

Una cama invaluable

La excéntrica aristócrata francesa Karine Mazeaul ofreció 50 millones de euros por la cama. El patriarca de los kiopawes se negó a venderla. Mazeaul lo tentó con la mitad para que la dejasen dormir en ella… llegado el momento.

La cama en cuestión es llamada muxlara. Se desconoce su antigüedad. Los kiopawes no han permitido que se extrajese ninguna muestra para efectuar la prueba del carbono 14. Sería un sacrilegio el tocarla para propósito tan irrelevante. Desde tiempos inmemorables, todos los miembros de la tribu han sido paridos ahí y, también ahí, han dejado este mundo o lo dejarán.

Por otra parte, nunca han deseado atrapar sus voces en un papel. Paradójicamente, el término que más se acerca a muxlara es "libro". Es el inicio y el fin de la vida de uno y de todos, suceda lo que suceda en cada historia.

Ellos mantienen la costumbre de ser pocos, por respeto a las otras especies. En consecuencia, Karine Mazeaul deberá quemar hasta el último de sus euros, transmitiendo sosiego, si desea ser aceptada en la tribu y dormir finalmente en la muxlara.

'City tour' literario

Inventa la historia

En agosto de 2007, una turista inglesa corroboró que el guía se inventaba el pasado de los monumentos y el de sus constructores. Lo desenmascaró abiertamente, bajo el amparo de un libro acreditado y el asombro de quienes compartían el *tour*. Esa misma tarde sustituyeron al guía, y el trayecto por El Cairo recobró los convencionalismos habituales.

Durante la cena, conversando, les quedó claro: los datos seguirían en las librerías y bibliotecas, la sorpresa la habían dejado marchar. Exigieron a la compañía de viajes que recontratase a Mohamed Amiren.

Al volver a Inglaterra, como es de costumbre, hablaron de sus vacaciones… ruinas, jeroglíficos, cultura exótica y, especialmente, del guía que sólo ellos tuvieron.

Mohamed se vio obligado a dejar el colegio a los 13 años. Aprendió inglés con los extranjeros a los que acompañaba por el zoco. Conoce poco la historia de los libros, pero siempre tuvo oídos, intuición e imaginación. A raíz de la inglesa que lo desenmascaró —digamos descubrió o encontró—, se ha aventurado, con 61 años, a trabajar por cuenta propia. Su lema: "Egipto se vive con cuentos".

EL DÍA DEL RECUERDO

Hace cuatro años se estableció el Día del Recuerdo gracias a una iniciativa de **NoCuentos.com**. Sus miembros de todo el mundo sólo lo han festejado una vez: el 29 de febrero. Qué mejor fecha que ésa. Un momento que está, pero que no se tiene tan presente como se debiera. Nosotros mismos cometimos el error de no incluirlo en la agenda de festividades, por lo que no lo anunciamos en su día. Sin embargo, quisimos compensar el olvido recordándolo.

El rescate de un padre

Debido a las obras del metro de Barcelona, un pequeño edificio, ubicado en el barrio del Carmelo, se derrumbó antes de que el sol alcanzara su punto más alto, a las 12:35 horas de ayer. La mayor parte de los inquilinos habían ido a trabajar, o a estudiar, o a disfrutar de su suerte. Quedaron dos, Guillermo Serpa Vergallo y su hija de tres años.

Los bomberos acudieron de inmediato. Uno de ellos, Fernando Soto Prescott, revivió las palabras del padre aprisionado al otro lado de los escombros: '¿Cuánto tardarán en sacarnos?'. "Unas seis horas". Serpa le describió el espacio en el que estaban. '¿Cuánto tiempo de aire tenemos? No me mienta, por favor'. "Cuatro o cinco horas, pero nos daremos prisa. Todo saldrá bien, tenga fe. Los rescataremos".

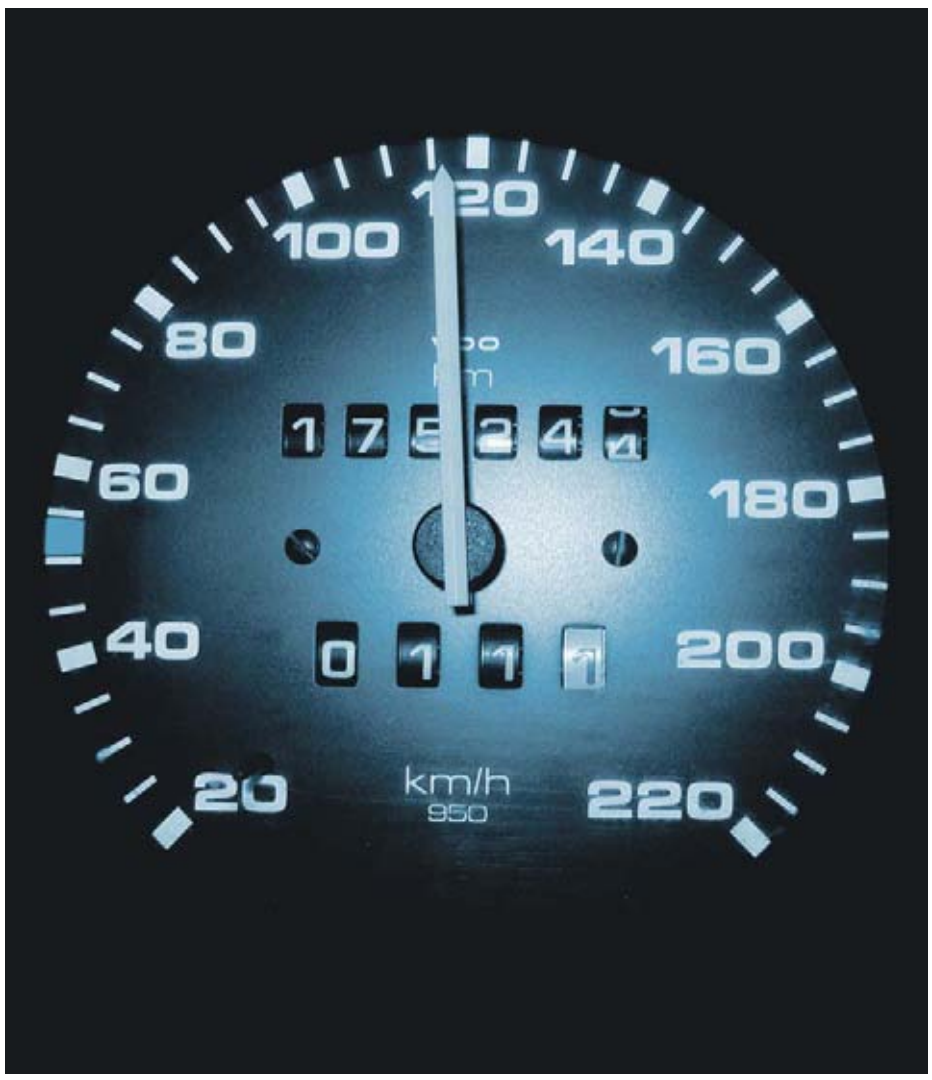
Los bomberos, empleando hasta la última gota de sudor de su potencial, se tardaron lo previsto. La alegría fue desbordante al encontrar a la niña con vida. El padre se había quitado la suya unas seis horas antes.

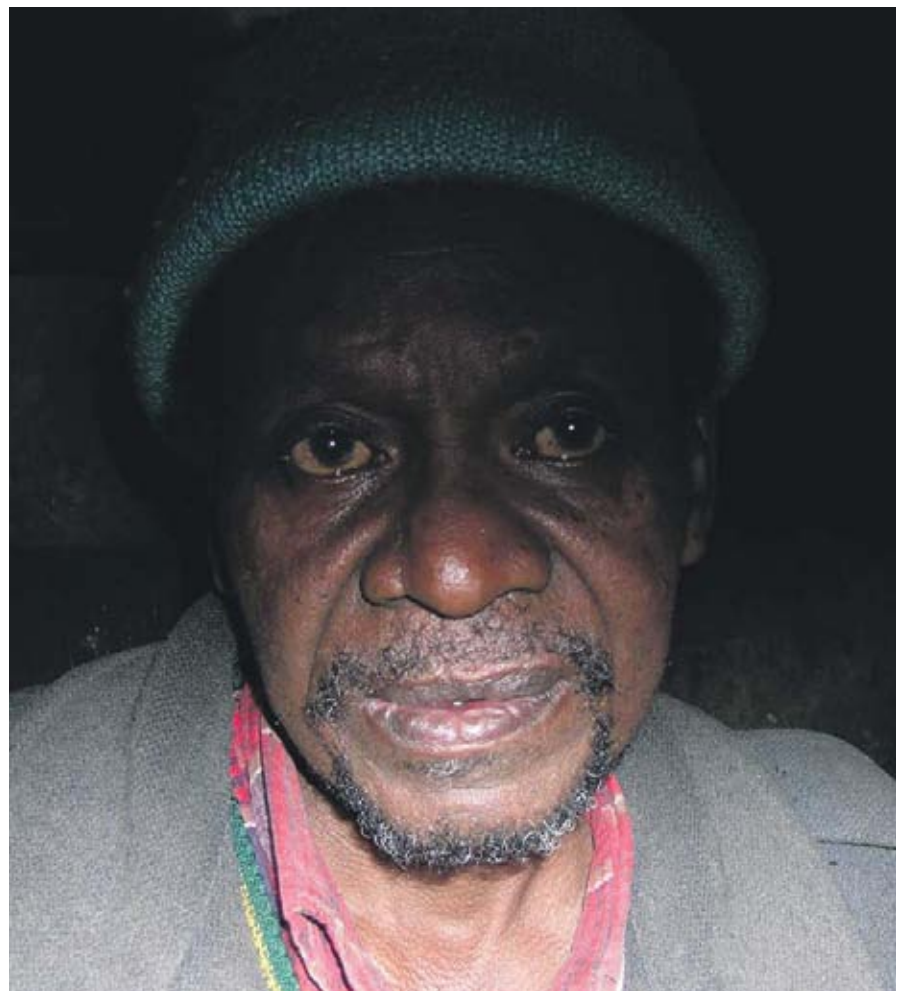
De 170 a 0 km/h en 1 segundo

El documentalista chileno Vicente Tesera Vaquerizo ha expuesto sobre el celuloide una contradicción que está recalentando los motores de la estrategia comercial automovilística y del estado. ¿Por qué se permiten anuncios que exaltan, directa o indirectamente, la potente aceleración de un coche y, simultáneamente, se financian campañas para sensibilizar a la sociedad contra los excesos de velocidad?

De 170 a 0 Km/h en 1 segundo es el documental en el que Tesera Vaquerizo muestra —a través de escenas que revuelven la moral— cómo la industria automovilística atropella lo que se interponga en su camino por dinero y con dinero, bajo el beneplácito del Ministerio de Transporte y con el júbilo de la recaudación estatal.

Tesera ha iniciado una recogida de firmas con la finalidad de presionar al Gobierno. Espera que se promulgue una ley que prohíba la venta de coches cuya capacidad de velocidad supere la máxima permitida en las carreteras. Exige coherencia.





Paulo Luandino Vieira, de incógnito, antes de huir de Angola.

Cárcel de Angola vista sin la venda de la justicia

Paulo Luandino Vieira, alcaide de la prisión central de Lubango, Angola, harto de la corrupción, instaló cámaras ocultas en el recinto. Medida ilegal por donde sea que la ley lo mire, pero correcta para los ojos impotentes del que se enfrenta a un sistema podrido. "La cárcel está repleta de delincuentes y de presos", sostiene. Las imágenes grabadas esclarecen a quién se le debe conceder la razón. Desdichadamente, ella está vetada cuando el poder emana de la fuerza.

El alcaide escapó gracias a los contactos que le proporcionaron algunos reos y se asiló en Portugal. Todas las pruebas no viajaron con él. Dos copias de seguridad fugaron hacia donde ningún Gobierno lo sabe, para evitar cualquier negociación diplomática.

No sólo las grandes agencias de noticias desean adquirir los derechos de las cintas. Cadenas de televisión de Inglaterra, Alemania, Francia y Estados Unidos han entrado en la puja para producir un *reality show*.

Esperemos que el contenido trascienda la inmediatez del escándalo y el espectáculo.

'UN POLÍTICO QUE HA ASCENDIDO HASTA LA DIRECCIÓN DE UN PARTIDO ES UN CEMENTERIO DE IDEALES'. JOSÉ LÓPEZ TARANCO

Perú, por voto popular, prohibirá los coches privados, dejará de comprar armas, reorientará el ejército a la lucha contra la pobreza...

(**Viene de la página 1**) 87 de cada 100 limeños afirman haber sentido rechazo hacia las propuestas electorales de Silvio Cusicanqui Serna al oírlas por primera vez. "Asustan", agregaron prácticamente todos ellos, empleando ésa y otras palabras o expresiones sinónimas. Sin embargo, su popularidad y aceptación va en aumento. 63% a la fecha. Su don de oratoria es lo de menos. Sus seguidores y detractores lo admiran por consecuente. Es un hombre que inspira fascinación, empezando por cómo inició su campaña. En abril de 2007 viajó en bicicleta de Lima al Cusco, donde la vendió para comprar alimentos. Caminó hasta el poblado de Urubamba e instaló su tienda de campaña en las afueras, durante casi un mes. Ahí redactó la hoja que lee siempre que se dirige a los electores. "Votar por mí es aprobar las medidas expuestas en este papel".

Mitin en la Universidad de Lima (Perú).

¿Su plan de gobierno cabe en una hoja?
Mi plan de gobierno cabe en una frase. Las principales medidas para llevarlo a cabo ocupan una hoja, por los dos lados. Desde que salí de Urubamba he ido describiendo el entramado y los casos puntuales que se desprenden de ellas. Voy por el noveno cuaderno y no se desvanece la impresión de que mi hoja me será mucho más útil a la hora de gobernar, si se da el caso. "Robar es un delito" queda claro para cualquiera. No obstante, cuando la Constitución y las leyes entran en juego, el conocimiento y la interpretación de sus matices sirven a la corrupción.

Cusicanqui estudió arquitectura en la Universidad Ricardo Palma. Ejerció la carrera durante once años hasta que la coyuntura le hizo colocar en su coche, en 2003, un letrero de taxi. Desde el asiento de atrás, las disconformidades sociales de los pasajeros fueron calando en él.

¿Cuál es su plan?
Que cada habitante recupere la sensatez a través de la educación, con el fin de cuidar el futuro al centrarse en el presente, siendo feliz.

¿No es un tanto utópico?
Creer que todos podemos alcanzar el nivel de vida de un ciudadano europeo de clase media sí es una utopía. Necesitaríamos explotar ocho planetas como éste. Aquí trabajaremos para que la gente se acerque a la felicidad, no a la riqueza, porque ésta siempre se sostiene en la miseria de la mayoría. La riqueza para todos ni siquiera es una utopía, es una mentira maliciosa, una zanahoria que sirve para que avancemos como mulas, tirando de la carreta cargada de comodidad para otros. Yo vivo con los pies en la tierra. Sé lo que cuestan las cosas, las que son imprescindibles para subsistir. Esas no cuestan papeles impresos con números, cuestan sudor y callos en las ganas, que no son incompatibles con la felicidad. Más aún, pueden intensificar su intensidad. Lo que es incompatible con ella es la miseria, la estupidez de endeudarte por objetos superfluos, la cerrazón, la violencia, la mentira, un bosque talado, un río sin peces, el aire contaminado. Nuestro desarrollo se medirá con el baremo del bienestar emocional, no con el de la renta per cápita.

Cusicanqui Serna, antes de emprender esta vivencia política, obsequió todas sus pertenencias —con las que no iba a viajar— a la Asociación Comunitaria Cultural de Villa El Salvador. En estos tres últimos años, viajando a pie, ha dormido en una tienda de campaña y comido de la empatía de la gente, pero no de brazos cruzados. Ara la tierra, contribuye como albañil, trasquila llamas y hace lo que haga falta.

¿Cómo piensa conseguir esa felicidad nacional?
Con la educación, ya se lo dije. Aunque he de aclararle que incluyo tanto la teórica como la práctica. Absorber nuestras raíces, por darle una aspiración concreta, llegará de manera indirecta (principalmente) gracias al trabajo social. Además, debemos romper con preconceptos que envenenan nuestro desarrollo personal. Pensamos que alguien ingresa plenamente en la sociedad al ser mayor de edad, cuando nos preocupamos por darle una profesión, un uniforme o una celda. Rescatar a un individuo frustrado, además de requerir mayores esfuerzos, no siempre se consigue. La educación es primordial desde que se nace para dotarlo de un equilibrio emocional, moral y racional. La vida no es una pista de carreras. Es un paisaje que muestra sus encantos al que sabe pasear. Estoy convencido de que muchos espíritus jóvenes del mundo nos apoyarán, porque si funciona este modelo se copiará y cobrará sentido. Que un país lo aplique, en cuanto a efectividad global, no servirá de casi nada. Sólo se retrasará un poco lo inevitable.

¿Cómo afrontará las grandes diferencias sociales?
Con el ejemplo. Es lo correcto. El sueldo de un presidente y el de sus gobernantes se fijará en proporción al básico legal. Será, como máximo, cuatro salarios mínimos. Si tú no puedes vivir con ello, qué opción tiene otro con la cuarta parte. Si quieres que esa cantidad cubra tus necesidades, pues hay que trabajar más que cualquiera, en beneficio del conjunto.

Silvio Cusicanqui Serna, al terminar un mitin, pega dos copias del papel que siempre le acompaña, por el anverso y el reverso, en la pared más cercana para que los electores puedan leer lo que vendrá.

educación

Escolarización obligatoria de los 2 a los 16 años. • Los colegios públicos, en las zonas de alta pobreza, suministrarán dos comidas diarias. • El curso escolar durará 11 meses y el horario será de 8 de la mañana a 5 de la tarde. • Las materias a impartir, desde el primer al último año y compartiendo la misma importancia y dedicación en tiempo, serán cuatro: Ciencias, Artes (incluirá el estudio de las religiones), Razonamiento proactivo y Autosuficiencia básica (agricultura, proceso textil artesanal, albañilería, nutrición, medicina naturista, deportes, sexología). • La principal inversión del país estará orientada al contenido eficiente de los libros de texto, tanto para el alumno como para el profesor, cuidando el cómo y el qué enseñar en cada etapa. • El gremio docente será

el mejor pagado y también al que se le exigirá más.

transporte

150 días después de las elecciones, todos los vehículos motorizados de tierra pasarán a propiedad del Estado para ser desmantelados en su mayoría. • Se prohibirá la circulación de coches privados. • Las empresas con vehículos pesados, utilizados como maquinaria industrial, los conservarán siempre que pasen el control de respeto ambiental. • La demanda de transporte urbano masivo será cubierta por cientos de empresas privadas con flotas de autobuses que se recarguen con energías no contaminantes. • Se ampliará la oferta de taxis y coches de alquiler, que asumirán una alta tasa impositiva. • Habilitaremos carriles bici en todas las ciudades.

agricultura

Prohibición de insecticidas químicos. • Uso de insecticidas y abonos naturales • Recuperación de la variedad de cultivos tradicionales, no basados en la estandarización de la demanda externa, sino en la riqueza culinaria y la fertilidad de la tierra.

ejército

Los soldados lucharán contra la pobreza. Venciéndola, les ganaremos la guerra al terrorismo y al imperialismo. • El servicio militar será obligatorio, durará 30 meses y se ingresará a los 17 años de edad. • El ejército tendrá una función equivalente a la ancestral mita. • Transportará los alimentos del campo a las ciudades, favoreciendo a los agricultores y a los consumidores finales (los perjudicados tendrán prioridad para cubrir los puestos de transporte urbano). • Recobrará y ampliará las tierras de cultivo y los sistemas de irrigación. • Construirá bibliotecas, escuelas, centros deportivos, centros de salud, carreteras, puentes. • Capacitaremos a los soldados en supervivencia extrema, deportes de riesgo y filosofía clásica. Sus armas serán el cuerpo, la mente y el espíritu. • Se anulará el gasto en armamento bélico.

sistema penitenciario

Toda acción se orientará a la reinserción. • Las cárceles se ubicarán a las afueras de las ciudades y dispondrán de terrenos amplios para abastecerse de alimentos. • Se cambiará el concepto tiempo por el concepto educación. Las condenas, en lugar de ser por n años, consistirán en aprender una profesión o dos, dictaminadas por un juez tras haberse evaluado las aptitudes del inculpado y el delito cometido. Paralelamente, deberán trabajar la tierra para costear sus necesidades. • Las celdas serán individuales, medirán lo mismo y contendrán iguales servicios y mobiliario. • La dirección de cada centro penitenciario estará a cargo de una monja o un misionero, un representante de los derechos humanos y un trabajador social. • La justicia será doblemente severa con los funcionarios públicos, militares y policías corruptos. • Si se comete un delito de violación sexual, fuera o dentro de la cárcel, parte de la condena será la castración, pese a que complique la reinserción.

medios de comunicación

Se creará una institución que evaluará la calidad de los contenidos. Las películas con violencia gratuita, programas denigrantes, prensa amarilla y demás emisiones o publicaciones embrutecedoras merecerán una tasa impositiva sumamente elevada. En el otro extremo, estarán los documentales con una carga impositiva nula.

natalidad

Servicio gratuito de esterilización, fomentando su uso voluntario, principalmente, entre quienes manifiesten una clara incapacidad para transmitir estabilidad emocional a un niño, ya sea por una adicción o una patología psicológica. • En general, divulgaremos información sobre métodos anticonceptivos y la ardua responsabilidad que implica el ser padres. • En particular, reduciremos al mínimo posible la concepción en condiciones de pobreza, orientando nuestros recursos limitados a velar por la salud de los que han nacido o vienen en camino. Cada 5 segundos, en el mundo, muere un menor de 4 años. Eso es condenable.

economía

Enfocaremos los recursos estatales a autosatisfacer las necesidades básicas internas • Orientaremos la circulación de capital hacia servicios con alto valor para el bienestar físico y psicológico y con bajo coste ecológico, incentivando la demanda de profesionales en salud preventiva corporal, nutrición, artes escénicas, etcétera. • Desarrollaremos el turismo naturista y de aventura, sin descuidar el arqueológico. El turismo será la principal fuente de divisas. • Las empresas, antes de repartir utilidades, deberán conservar un fondo que cubra los finiquitos de sus empleados en caso de quebrar en los siguientes doce meses. • Los impuestos se aplicarán en proporción a la contaminación, ambiental o corporal, que genere el producto. • Los productos desechables de uso cotidiano (pañales, bolsas de plástico, etc.) dejarán de venderse progresivamente para ser sustituidos por otros biodegradables. • Favoreceremos la elaboración, compra y uso de productos con mayor vida útil, como la "copa de luna" en lugar de los tampones. • Se reimplantará el sistema de la botella de vidrio retornable. • Toda medida económica, orientada a beneficiarnos a corto o largo plazo, deberá mejorar el bienestar de la Pachamama.

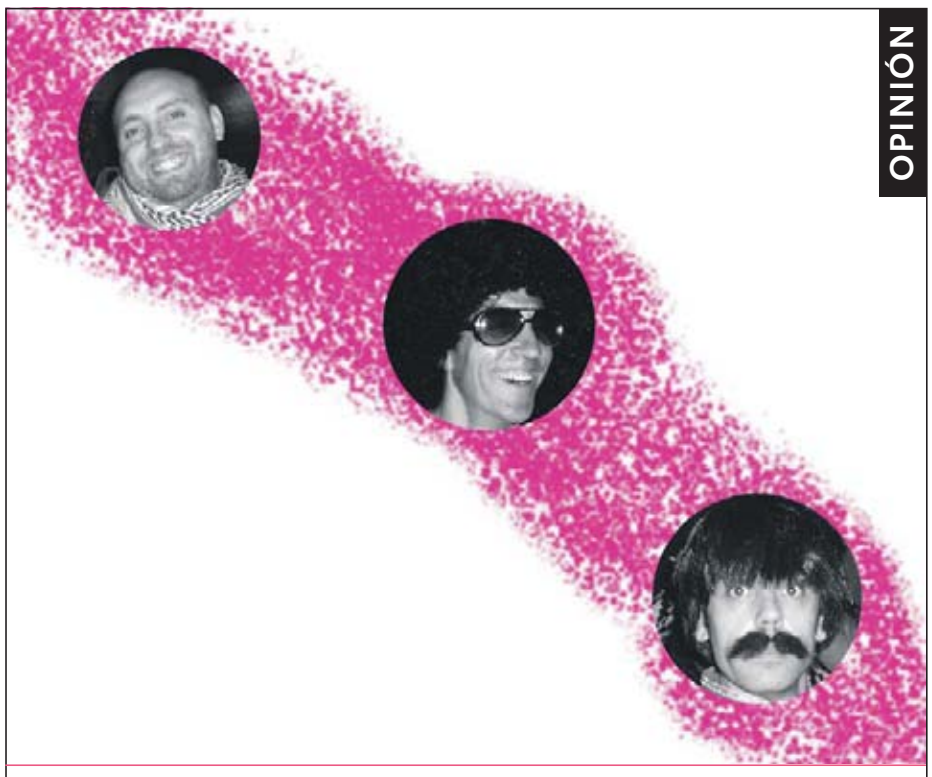
Detenida por vender ordenadores para espiarnos

La antropóloga Teresa Garrido Candela necesitó realizar —entre septiembre de 2007 y enero de 2009— diversos cursos de informática que le permitiesen averiguar cómo controlar las cámaras web incorporadas en los ordenadores. Tras saberlo, entró a trabajar en la línea de producción de HP con el fin de profundizar en el conocimiento del ser humano: espiar a los compradores en la inmunidad de sus casas.

Las autoridades estiman que la antropóloga llegó a configurar más de 20.000 ordenadores de mesa. La portavoz de la empresa, Helen Peterson, asegura que la cifra es inferior a 15.000. Teresa Garrido, desde su perspectiva, opina que ese dato es irrelevante. "Cuando un sujeto no reunía los requisitos adecuados para la investigación, anulaba el acceso a su cámara. Una vez definidas las 100 personas a observar, renuncié a HP para dedicarme exclusivamente a mi tesis doctoral en sí: *El animal que despierta al entrar en la cueva*".

El ordenador espía siempre estaba alerta. Si el usuario daba la orden de apagar, lo hacía en apariencia. Únicamente se desconectaba al desenchufarlo. Además, la cámara no grababa constantemente. Contaba con un potente sensor de movimiento que la activaba. De esa manera, le era más fácil a la antropóloga revisar el material que le llegaba vía internet.

El personal de HP nunca sospechó nada. Los que estaban siendo observados, tampoco. Quien notificó a la policía fue la propia antropóloga después de presentar su tesis, ayer por la mañana. Los que asistieron a la presentación fueron testigos de la existencia del material que avalaba la validez de las conclusiones. Antes de presentarse a la policía, Teresa Garrido borró todos los vídeos para preservar en el anonimato la identidad de sus fuentes involuntarias.



Eduardo Mejorada Pascual

Monólogos y debates

Viendo los programas de debate político, me cuesta entender, o mejor dicho aceptar, que los invitados —salvo excepciones puntuales— se manifiesten tan obcecadamente partidistas, demostrando una capacidad nula de reflexión y autocrítica. Para mayor desgracia, son las personas vinculadas al poder quienes más carecen de la cualidad indispensable para hacer de la política una herramienta constructiva: escuchar. Y escuchar, en un sentido abierto, es pensar y valorar lo que dice el otro, con la madurez para alterar nuestro punto de vista; algo que parece estar prohibido una vez que te conceden el carné del partido o, peor aún, un cargo remunerado. En consecuencia, un debate no llega a ser más que una suma de monólogos que se atropellan entre sí.

No obstante y felizmente, estamos los ciudadanos y, entre ellos, los amigos con los que componemos el mundo cuando nos reunimos, superando las inclinaciones políticas de cada cual. Así pues, de utopía en utopía, algo vamos haciendo. Al menos modificamos una que otra actitud.

Caso de fobia a su propia sombra

El pasado jueves, el alcalde de Madrid, Alberto Ruiz-Gallardón, aprobó la inmediata demolición del edificio de Lavapiés ubicado en el número 45 de la calle Amparo. Durante el desalojo, los bomberos encontraron a un individuo atrincherado en la oscuridad desde hacía 31 años.

Luis Apaza Herrera padece una esciofobia atípica, originada a los ocho años. Durante el velatorio de su padre, contemplaba absorto la silueta inerte que los cirios proyectaban en el interior del ataúd. Una corriente de aire hizo vibrar las llamas, lo que provocó espasmos en la sombra, como si cobrase vida. Luis dedujo al instante que ella se la había robado a su padre. Infectado de pánico, corrió hasta la ausencia de luz para sentirse a salvo de la propia.

Los bomberos consiguieron que saliera del edificio tras gestionar un corte de luz en la zona. Bajo la protección de la noche, Luis Apaza ingresó a la parte posterior de un camión de mudanza —sin ventanas— para ser trasladado al hospital de la Fundación Jiménez Díaz, donde permanecerá hasta que le acondicionen una vivienda adecuada.

La madre, que siempre ha velado por él, lamenta no haber recurrido a la Seguridad Social para que tratasen a su hijo cuando aún era factible remediar el daño. 31 años alimentando esa creencia hacen improbable que Luis recupere la tranquilidad de convivir con su sombra.

'EL HOMBRE NO ES UN SER PENSANTE, PERO POSEE EL INTELECTO PARA SERLO DURANTE LAS OCASIONES EN QUE SE LO PROPONGA'. RUBIK VINYL

PRODUCTOS QUE AHORRAN ABUDANTE AGUA

Ampliar las reservas de agua es bueno. Optimizar su uso es mejor.

EcoEco S. A. ha desarrollado un váter que ahorra el 80% del agua que, de media, utiliza uno convencional. Además, ha lanzado al mercado una ducha que hace recircular el agua para que el usuario pueda bañarse durante el tiempo que lo desee sin malgastarla.

La cisterna del váter cuenta con un mecanismo de succión de aire y otro que produce una descarga intensa de agua. Para evacuar líquidos, únicamente hace falta activar la succión y, a continuación, el agua del sifón se repone automáticamente para un siguiente uso.

Antes de enjabonarte o después de enjuagarte, la ducha da la opción de reutilizar el agua durante el tiempo que se desee con un gasto total de cinco litros, manteniéndose caliente gracias a placas almacenadoras de energía mixta: solar e hidráulica (generada por la propia fuerza de circulación).

EcoEco S. A. es una organización que se financia con donaciones personales. No acepta dinero de empresas ni de Gobiernos. En sus cláusulas de fundación, estipula que los ingresos por ventas se destinarán a crear nuevos productos favorables para el medioambiente. Entre sus objetivos más ambiciosos está el desarrollo de coches fotoautótrofos, que emplearán energía solar y agua para moverse y, a su vez, transformarán el dióxido de carbono en oxígeno.

La mente más brillante habita en una tribu recién 'descubierta' el pasado mes

Paradójicamente, sus 1.249 inventos han sido ideados por otros hace siglos.

Shukin es un genio a pesar de que en varias materias sabe menos que un colegial de 13 años, porque, a diferencia de un estudiante cualquiera, gran parte de lo que aprendió lo fue deduciendo él mismo. Su mente reúne los grandes hitos de nuestra historia.

Hace 53 años, la tribu amazónica Balki seguía detenida en el tiempo de los cazadores recolectores. No es que al nacer Shukin ellos abandonasen esa costumbre tan interiorizada de proveerse de alimentos, pero sí que adoptaron nuevos utensilios y explicaciones. Él inventó la rueda, la escritura, el papel, principios de aritmética, de geometría y de álgebra, el calendario solar y lunar, la teoría del movimiento de los planetas, el periscopio, cientos más y la brújula; la causante de que un grupo de balkinis se haya aventurado a salir de su territorio e internarse en lo desconocido durante días de selva virgen… hasta que nuestra civilización los "descubrió" el pasado mes.

Después de comprobarse la autenticidad de su genialidad, Shukin ha rechazado ofertas monetarias de Gobiernos y empresas. Igualmente, rechazó invitaciones de universidades y centros de investigación médica. Está convencido de que colaborar con nuestra sociedad es atentar contra su hogar. A los balkinis —217 habitantes en total— les enorgullece pertenecer a una tribu que desde siempre ha elegido ser pequeña para preservar el equilibrio armónico de su mundo. Por esta razón, se alegran cuando la selva cubre de verde los descubrimientos que Shukin descarta, como el huerto que cultivó de niño.

Edith Flaqui Molina
Socióloga

SIN CERRAR LOS OJOS

Al cumplir los 22 años, sin cerrar los ojos, sopló las velas y se fue. En una maleta de 60 centímetros de largo, 40 de ancho y 25 de altura, Clara Cefarvalle se llevó consigo hasta la última de sus pertenencias: tres libretas de notas, un bolígrafo, una cámara de fotos, un fajo de fotografías, una cajita de música, una carpetilla con documentos, unas cuantas prendas de vestir y un libro.

Tardó cuatro semanas en preparar su partida.

Había regalado o vendido todo aquello de lo que podía prescindir. No fue fácil. En la primera criba apartó la ropa que ya no le quedaba y la que ya no le agradaba. Dando un nuevo vistazo, el armario seguía lleno. Las repisas, intactas. Cogió su cámara de fotos y retrató a cada una de las 36 muñecas de su colección. En la segunda criba ya no estaban. Con los libros, el procedimiento fue más sencillo. Después de anotar algunos títulos que le apetecía volver a leer, los donó a la biblioteca municipal de Barranco. En las siguientes cribas se despojó de otros 76 kilos de equipaje.

Colocó la maleta sobre la balanza. Marcaba 13. Un poco menos de lo que ella podía cargar con tranquilidad. Reservaba un margen para sentirse con la libertad de adquirir algo que un día necesitase.

Se trasladó a una pensión a 17 calles de donde había estado viviendo con sus padres. Quiso hacer la mudanza sola, a pie y en un solo viaje.

Su nueva casa era una habitación. Al acomodar sus pertenencias, quedó el armario medio vacío. No medio lleno. En el lado opuesto, la estantería contenía su único libro. Bailó. Bailó como una loca, improvisando algo similar a una danza tribal durante horas, hasta que los pies dejaron de responderle.

El dinero que le habían regalado por su cumpleaños, sumado a lo que tenía ahorrado, le alcanzaba para los gastos normales de tres meses. Le duró diez. Aprendió a comer mejor a mitad de precio y a conversar en un parque en lugar de en un bar. La biblioteca remplazó a las librerías; la bicicleta, a las letras del coche; y la personalidad, a la moda.

Aprendió a disfrutar tanto del ahora que llegó a prescindir de sus fotos y, un tiempo antes, de la cámara.

Más allá de las apariencias, el futuro le preocupaba. Fue así desde que leyó "Úsalo y tíralo" de Eduardo Galeano, cuatro semanas antes del día que tenía planeado mudarse por primera vez. Se hizo dos promesas: no sería una consumista manipulada por la publicidad o la opinión de quienes respaldaban ese estilo de vida y tampoco sería una extremista radical amargada.

Como cualquier otro ser humano, cayó las veces que tuvo que caer y, como pocos seres humanos, se repuso sin remordimientos y con la ilusión de continuar el camino que había elegido. Se ganó la vida ofreciendo bienes intangibles, nunca productos. Fue cuentacuentos, cantante ambulante, guía turística, traductora, decenas de cosas por el estilo y, finalmente, comenzó a ejercer la profesión que había estudiado: abogacía. Años más tarde, obtuvo una plaza de notaria. A unos les cobraba la tarifa oficial y a varios, menos privilegiados, las gracias. Pudiendo pedir un crédito para comprarse una casa, continuó viviendo en el piso compartido. Ahorró para comprarla, evitando contribuir con las especulaciones bancarias. Habló con un arquitecto recién licenciado y lo motivó para que diseñara casas respetuosas con el medio ambiente y con los albañiles; y ella sería su primera clienta.

Desde hace una semana, soy su huésped.

En la estantería que hay en la entrada, coloca los libros que ha leído y otra serie de objetos que le sirvieron en un momento concreto. Los invitados pueden llevarse de regalo lo que van a utilizar.

Cefarvalle siempre ha apreciado la tecnología como medio para optimizar el uso de la energía, ya sea humana o alternativa. Además de artilugios de catálogo, como los paneles solares, ella ha diseñado un mecanismo para satisfacer una de sus apetencias sin malgastar recursos. Presionando un botón, el agua que sale de la ducha regresa al sistema para bañarse durante lo que le plazca.

En la cochera, tiene una bicicleta y una patineta con vela. El jardín es un huerto y la terraza, junto a dos habitaciones de la segunda planta, también.

Este 21 de septiembre de 2010, Clara Cefarvalle cumplió 40 años y no tuvo invitados, salvo yo en calidad de cronista. Quería celebrarlo haciendo un inventario de todo aquello que, pudiendo y deseando, no había comprado.

La lista de objetos e ideas es tan extensa que aburre y, por encima de eso, no veo sentido transcribirla. No creo que se enfade. Hasta podría alegrarse de que yo también me haya quitado ese peso. Lo que sí considero pertinente rescatar es que ella nunca dejó de adquirir algo que necesitase, como su helado de lúcuma de los lunes o los repuestos para su cajita de música.

Hace una semana que soy su huésped. Mañana, martes, me iré. Ahora, ella me mira. Está en el centro de la sala vacía, esperando a que ponga el punto final de este artículo para empezar la danza que ha representado desde que se mudó por vez primera. En esta ocasión, bailará con alguien más. Seguiré la armonía de sus pasos.

SABE MEJOR CON HAMBRE

La comida más exquisita del mundo se sirve en un comedor popular de Etiopía. Lo corroboran los chefs internacionales más renombrados del momento. Óscar Pascual Andrés se apartó de los restaurantes glamurosos en busca del paladar ideal que llevase sus creaciones al súmmum. "Quienes alguna vez hayan pasado hambre comprenderán la esencia de mi decisión. Si una cucharada de arroz es un manjar cuando no se ha probado bocado en tres días, imagínense a qué les puede saber un solomillo de ternera con especias exóticas y frutos frescos del bosque". Óscar Pascual trasciende el acto de cocinar, invirtiendo sus ahorros en apreciar el deleite en su máxima expresión.

Uno y uno puede ser más que dos

De un tiempo a este estar, las relaciones familiares han encajado una alteración delicada, que incluso puede ser beneficiosa. Sociólogos y psicólogos progresistas la han calificado de oportuna. La presión social para mantener a un matrimonio insano unido se está desvaneciendo. Mientras tanto, las parejas que aún conviven bajo ese yugo tienden a transmitir su malestar a los hijos, casi sin querer. No obstante, hay alternativas, hay quienes asumen la libertad de separarse antes de que los vínculos importantes se rompan, optando por salvar la amistad, continuando una relación saludable para todos los involucrados. Dos adultos, en armonía consigo mismos y entre ellos, ofrecen a sus hijos tranquilidad y coherencia. En un reciente estudio realizado en once países europeos, el índice de equilibrio emocional, de media, resultó ser tres veces mayor entre niños con padres divorciados que entre niños que viven con padres que han dejado de respetarse.

LUCES

Si la vida eterna existe, el Dios que ve en cada ser lo que hasta uno ha olvidado nos la concederá, porque además de nuestros intrínsecos barros… también dejamos algo de luz.

✝

OTTO DOLBULG

No consiguió demostrar que el sabor del hogar era exclusivamente dulce, pero sí que su madre lo había sido.

✝

SUE WHITEBEAT

A través de los latidos de su madre, consiguió renacer cientos de veces para mostrarnos el alma de cada papel que interpretó.

✝

RAFAEL ROMERO VALCÁRCEL

Vivió más de 84 años y, el día de su adiós, se sintió igual de agradecido como en todos los que cerró los ojos para seguir soñando.

✝

ABU CAMPAINT LOPLEY

Al moverse, las manecillas de los relojes de cuerda se le adelantaban, insinuándole que moriría joven. Así fue, a sus 97 años.

LUCES DEL PARQUE

Que siempre esté la luz de Carmen, Máximo, Carlos, Tatiana, Lucy, José, Edith, Santiago, Gonzalo, Verónica, Leire, Erika, Carmela, Lorena, Rubén, Nila, Jota, Teresa, Julio, Antonia, Eduardo, Pilar, Rafael, Nuria, Óscar, Rocío, Camelia, Alfonso, Cecilia, Gabriel, Adrián, Lucía, Jaime, Renato, Pamela, Flago, Vanesa, Wendy, Ambrosio, Patricia, Gustavo, Marcelo, Sandra, Héctor, Javier, Miguel, Alexandra, Isabel, Mariana, Adriana, Claus, Augusto, Genoveva, Maximiliana, Alfredo, Karin, Magali, Jorge Luis, Janio, Montaña, Guillermo, Fernando, Aleco, Jaqueline, Hans, Camila, Julia, Rosa Mari, Itxaso, Auxiliadora, Matías, Valentina, Lucas, Rafaela, Renato, María Paz, Nicolás, Charo, Ian, Sandy, Roxana, Feliche, Ana, Pablo, Jorge, Henry, Mónica, Yuri, Katia, Claudia, Úrsula, Pedro, Vicente, Marcela, Milágros, Chuquimbalqui, Sergio, Giselle, Paola, Amaia, Fuensanta, Pilar, Iván, Carina, Carla, Manolo, Alex, Erik, Marco, David, Paúl, Luis, Juan, Eva, Eusebia, Marga, Trinidad, Francisco, Silvia, Antuanet, Franco, Pancho, Gloria, Marcelino, Nelson, Alberto, Juanra, Mariona, Carma, Natalia, Marta, Roberto, César, Iuliana… y las 17.469 personas que ayer fallecieron.

Unos llaman al virus 'la vida en paz'. Otros, 'la muerte feliz'

Fallecido durante una teleconferencia comercial. Su hermano, doctor, no se explica la causa.

(*Viene de la página 1*) El bioquímico Stefan McCullers ha investigado la actividad cerebral que condiciona nuestra conducta durante 39 años, movido por la esperanza de crear un virus capaz de provocar la muerte de quien atente contra la coexistencia armónica. Lo ha conseguido.

Sólo en el transcurso del día de ayer, el virus se ha cobrado la vida de 17.469 personas. Según cálculos de los entendidos, basados en el área inicial de propagación y el tiempo de incubación, la población mundial se reducirá a un 5% en menos de un año. Quedarán 340 millones de habitantes.

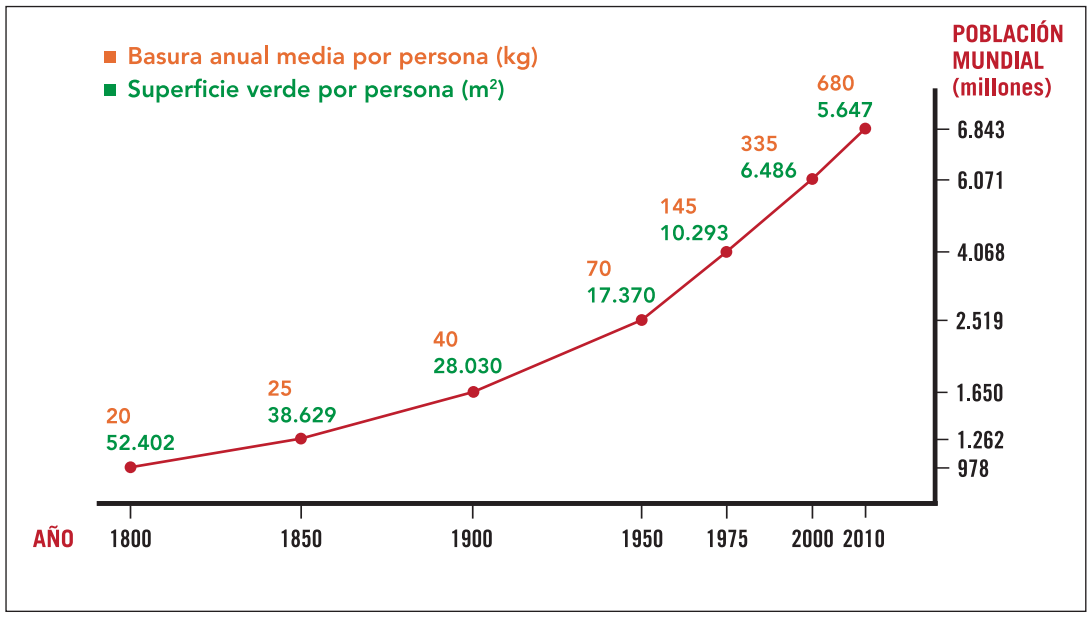
En relación con las primeras víctimas, McCullers aclara: "Creer que el mundo está mejor sin ellas no me parece cruel, sino triste. Cómo podemos considerarnos una sociedad inteligente. A qué extremo hemos llegado para que haya dicho semejante atrocidad y no me remuerda la conciencia. Dadas las circunstancias, me sentiría culpable si hubiese dejado de investigar. Los que se esfuerzan por cuidar el ecosistema y convivir respetuosamente con los demás no han visto que el mundo haya dejado de ir para peor, pero siguen haciendo lo correcto, porque su idiosincrasia se lo pide. Con gente como ellos, redimiéndolos de las acciones en contra realizadas por la mayoría, es factible recuperar el equilibrio de nuestro hábitat e impedir que la civilización involucione, en lo que dura un cataclismo, hasta la miseria de regirse por la fuerza bruta".

"Amo al ser humano. Amo a los que son pacíficos y también a los que no", afirma repetidas veces McCullers, "pero los efectos del calentamiento global están incrementándose a un ritmo alarmante. No queda tiempo para rehabilitar a las víctimas de quienes han sido víctimas de anteriores víctimas… afectadas por una carencia afectiva, una educación desequilibrada, un escenario violento o una creencia insana, que se repiten y multiplican".

El virus —que se transmite por aire— tarda en incubarse de uno a ocho meses y afecta al sistema límbico, predisponiéndolo a segregar lupusaínas al detectarse elevadas dosis de hormonas vinculadas a una conducta agresiva o al evidenciarse una falta de empatía ante determinados estímulos. Dichas lupusaínas activan una producción desmesurada de endorfinas que llevan al cerebro a un éxtasis de felicidad tan intenso que ningún corazón es capaz de soportar por más de ocho segundos, lo que provoca la muerte. Paralelamente, en el instante previo a la liberación de endorfinas, el virus altera drásticamente la percepción del tiempo del infectado, por lo que las sensaciones y visiones parecen experimentarse durante años en cada uno de esos segundos.

"No recuerdo bien si yo tenía siete, ocho o nueve años, y tampoco recuerdo con exactitud si sucedió en una mañana de año nuevo. Era festivo, sí. Fuimos a visitar a los padres de mi madre y los encontramos muertos en su alcoba. La expresión de mi abuelo era de felicidad. La de mi abuela irradiaba pánico. Por el doctor supimos que él había fallecido entre sueños y ella por un ataque cardiaco al verse sola cuando despertó. Aquello me entristeció hasta los juegos. Su rostro me persigue cada despertar y me duele no poder revivirla para regalarle otro final. Ser humano es saber que vas a morir, pero por qué con sufrimiento. He ahí la crueldad".

Stefan McCullers reunió a un equipo de doce científicos para alcanzar su objetivo. Trabajaron con cientos de cerebros de animales y de condenados a muerte en Singapur (principalmente), exponiéndolos a estudios físicos y psicológicos. "Por las pruebas que hicimos, aunque no les hayamos causado dolor, sería correcto no



sobrevivir a nuestra creación. Bastará con encolerizarnos".

"Desde que emprendí esta búsqueda, me pregunté quién era yo para decidir si tal o cual debía morir. Cuántos dictadores han tenido la convicción de estar mejorando a su país al fusilar opositores, vagabundos, artistas, homosexuales o infieles que creían en un Dios que no era el suyo. Barbaries cometidas por derecha e izquierda. En cualquier bando o gremio hay gente noble y mezquina. Si un obrero explotado hasta el hastío, más allá de su convicción política, ordenase la decapitación de todos los presidentes, cenadores, diputados y directores de las avariciosas compañías transnacionales, seguramente cometería el mismo número de errores que en el caso inverso, porque muchos hombres justos sí que caerían. Cómo saber que uno no se equivoca al sentenciar. Mientras tanto, aún sin esos jueces de idealismos y vísceras, la actual estructura económica decide quiénes morirán antes por desnutrición, salud, guerras, guerrillas o lo que dictamine la agenda de la rentabilidad. Da asco. Pena. Impotencia después o entremezclada. Impotencia que hoy se desvanece, porque ahora cada individuo —general o revolucionario, dueño o empleado, pastor o rebaño— sólo tiene la facultad de dictar su propia sentencia".

"La palabra homicidio desaparecerá del vocabulario. Dejará de existir todo aquel que imprima violencia física o psicológica y, acompañándolo, la provocación gratuita de que la genere el agredido. Una mujer que solía ser maltratada por su marido no volverá a sentir temor al ver las horas avanzadas del reloj. Además, no quedarán policías a los que acudir porque habrán desaparecido los malhechores, quienes a su vez no podrán resurgir de la mezquindad de sus iguales, ahora enterrada. Los países prescindirán de los ejércitos porque nadie tendrá deseos de atacar. Adiós, fronteras. Adiós a los jueces y a los dedos que señalan la dirección del bien. La culpa no volverá a proyectarse en un desnudo, un arma o una droga. Dejarán de existir los violadores, usureros, corruptos, avariciosos, desalmados, depredadores de selvas, de mares, de hombres. Desaparecerán los miedos que nos predisponen a dañar a un semejante porque ya no nos sembrarán ni cultivarán ninguna perversión original".

Las mascarillas se han puesto a la venta por puro interés comercial, sin sentido práctico alguno. Matemáticamente, más del 99,99% de la población ya está infectada debido a que la incubación del virus tarda al menos un mes y se contagia desde el primer momento que ingresa por nuestras fosas nasales. Por consiguiente, la única manera de mantenerse vivo es agudizando nuestra inteligencia emocional, controlando el temperamento y anulando la codicia.

"Desarrollar un antivirus tardaría décadas. Descontando eso, dentro de un año se habrá perdido el interés en buscarlo".

"Si uno cree en la reencarnación, qué mejor que regresar a este mundo, un nuevo mundo, donde cualquiera te enseñará a relacionarte sanamente. Si crees en el más allá, dentro de la religión que sea, qué mejor que despedirte con la mayor felicidad que se pueda experimentar aquí en la tierra".

En el mundo somos 6.843.575.341 habitantes. Cada día que pasa, nacen 383.237 y mueren 169.525. Es decir, diariamente contamos con 213.712 nuevas bocas que ingieren los alimentos que los menos favorecidos dejan de recibir. Gran parte de ellos, antes de cumplir cuatro años, son quienes mueren, sufriendo. Es cierto que el resto de especies, al sucumbir los débiles, aseguran su evolución, porque sus miembros más fuertes tienen mayores posibilidades de sobrevivir en un mundo salvaje, cuyos principios difieren, en teoría, con los valores de nuestra civilización.

Pero parece ser que la realidad cambiará. No en vano, dos grupos representativos de la población, opuestos en perspectiva, han bautizado al virus con nombres que emanan tranquilidad: "la vida en paz" y "la muerte feliz".

"A partir de hoy, morir o vivir dejará de ser una recompensa o un castigo. Por lo que a mí respecta, moriré doblemente feliz, sumando la esperanza de que dos o tres seres cercanos sobrevivan y disfruten del paraíso que desde siempre todos hemos imaginado".

Stefan McCullers en su laboratorio, donde grabó el mensaje que envió a la agencia AP de noticias.

Cuadro estadístico por gremios

De las 17.469 víctimas…

Gremio	%	Cantidad
Militares	16,45	2.874
Estudiantes*	11,28	1.971
Obreros	7,97	1.392
Educadores	4,03	704
Empresarios	3,72	650
Clero**	3,69	645
Deportistas	3,61	631
Vendedores	3,34	583
Delincuentes	2,93	512
Choferes***	2,59	452
Camareros	2,53	442
Policías	2,42	423
Periodistas	2,13	372
Políticos	1,87	327
Artistas****	1,31	229
Abogados	1,28	224
Azafatas	1,14	199
Publicistas	1,05	183
Arquitectos	0,93	162
Escritores	0,91	159
Fontaneros	0,87	152
Otros	23,95	4.184

* Menores de 24 años que no trabajan
** Agrupa todas las religiones
*** Taxis, autobuses, aviones, etc.
**** Músicos y actores

Nota: Los datos se refieren a las personas que se encontraban en el aeropuerto de Miami y la cadena de relaciones que se generó ese día.

'EMPECÉ A LEER EL PASAPORTE SIN SELLOS Y LO CERRÉ. EN UNOS AÑOS, LO ABRIRÉ DE NUEVO. ESPERO QUE ME GUSTE. SI NO, SERÁ PORQUE DEBÍ LEERLO HACE MUCHO. HAY LIBROS QUE VAN CON LO QUE FUISTE Y OTROS CON LO QUE SERÁS'. CARMEN DELIA LUTTI

Adelanto de la novela: **Fragmentos de un padre**

Esta novela posee dos componentes principales. El primero es el hilo conductor que me servirá de excusa para rememorar a un ser que quiero y admiro: Carlos Valcárcel Morán. El segundo reúne los relatos que él me contó. De uno en uno, los iré compartiendo en cada capítulo.

Algunos hechos son retratos calcados de la realidad, como, por citar un caso, las dos únicas fotos que conservo de él. Otros tantos pasajes, igual de fiables, me los han contado mis hermanos, mis padres biológicos y varios enterados. Y a todo esto se suman mis recuerdos…

I

Nací a diez minutos de un río y a tres horas del mar. Además, por mis mejillas corría agua entre dulce y salada, y me gusta creer que las lágrimas brotaban porque intuía que en breve me separaría de mis padres y hermanos. Aunque lo lógico es que llorase como mera consecuencia de haber nacido, pero, insisto, me gusta creer.

En cuanto a la fecha, nací el 26 de agosto de 1970. A los pocos meses, mi madre tuvo que desprenderse de su sexto hijo: yo. El motivo fue el común. Por carencia de dinero me pusieron bajo la tutela de un pariente: Carlos Valcárcel Morán. Tenía cuarenta y tantos años, seguía soltero y vivía lejos; lo oportunamente lejos de la gente y bastante más de su familia.

A inicios de diciembre del 70, cuando Carlos tuvo que ir a Arequipa por motivos legales, mis padres le pidieron que se encargase de mí. Me tomó en sus brazos, tanteó mi peso y me lanzó hacia arriba. Tres veces. Sin mueca de sonrisa ni nada semejante, les dijo: es posible que aprenda a volar.

El sapo y la mariposa

Un estanque. En él, un sapo. Tiene hambre. No obstante, desenrolla su lengua y empuja hacia la orilla a la mariposa, que estaba a punto de ahogarse.

Conversan.

Ella le cuenta las maravillas del inmenso mundo que se extiende más allá del estanque.

Él quiere volar y no se eleva.

Siguen conversando.

Él le cuenta las maravillas del inmenso mundo que se extiende más allá de la superficie.

Ella quiere bucear y, nuevamente, lo intenta. Esta vez, la certeza la empuja con mayor vehemencia.

Con la ayuda del sapo, desciende hacia las profundidades en el interior de una burbuja, que se hace cada vez más pequeña. Ilusionada, le implora al sapo continuar.

Apenas muere, la engulle. Mientras la digiere, recuerda la angustia de la mariposa cuando estuvo a punto de ahogarse en la superficie. El sapo hace el amago de volar.

II

A partir de que dejé la casa de mis padres biológicos hasta mis cuatro o cinco años de edad, no conservo recuerdos, ni propios ni los de nadie que me haya podido contar qué pasó en mi nuevo hogar. Para llegar ahí, había que caminar durante cuatro horas desde Urubamba, pequeño poblado del Cusco. No suficiente con esa distancia, mi padre (Carlos) agradecía expresamente a quienes, pudiendo y queriendo, no nos visitaban. Lo hacía por carta, a través del ayudante del almacén que nos traía los víveres y que sólo llegaba hasta la puerta de entrada, sin cruzar el dintel.

La única vez que ansié preguntarle a mi padre sobre aquella etapa, desistí. No quise decepcionarlo. Para él, despertar el pasado de uno por simple curiosidad era, además de una muestra de inmadurez, una falta de respeto al presente… a nuestra vida. Otra cosa muy distinta era cuando yo recordaba algo de manera natural. Ahí debía aguzar la memoria, puesto que sin duda tenía relación con lo que estaba sintiendo en ese momento y podía contribuir a que la vivencia fuese más clara e intensa.

Carlos no conservaba fotos u otros objetos por sus atributos evocadores del pasado; lo hacía únicamente por sus beneficios prácticos, como el poseer una olla para cocinar o una imagen decorativa. Si el retrato de un pariente le era menos cautivador que el de un extraño, lo regalaba o, en el caso de que nadie lo quisiese, lo usaba para alimentar la chimenea en las noches duras. Durante una granizada, mi abuela, dos tíos y una señora —a la que él solía contemplar con ternura y admiración— se hicieron cenizas junto a unas ramas y unas cartas sin abrir. Me sorprendió verle soltar una lágrima.

El Lepidopmac

Cientos de parejas aguardan su turno. Da gusto verlas porque no son comunes. Es evidente que se aman. Y no porque vayan de la mano o se miren con ternura, sino porque sería absurdo estar de pie tantas horas si no portasen las pruebas que lo acreditan. El letrero, donde inicia la fila, anuncia: "Pagamos 20 gramos de oro por mariposa".

Se sabe que el método es indoloro y que cada estómago enamorado alberga entre 10 y 15 especímenes. Además, el intervenido puede generar nuevas mariposas al cabo de una semana. Sin embargo, existe un inconveniente. Con frecuencia, sólo uno de la pareja las porta, demostrándose que no es correspondido. El drama es inevitable.

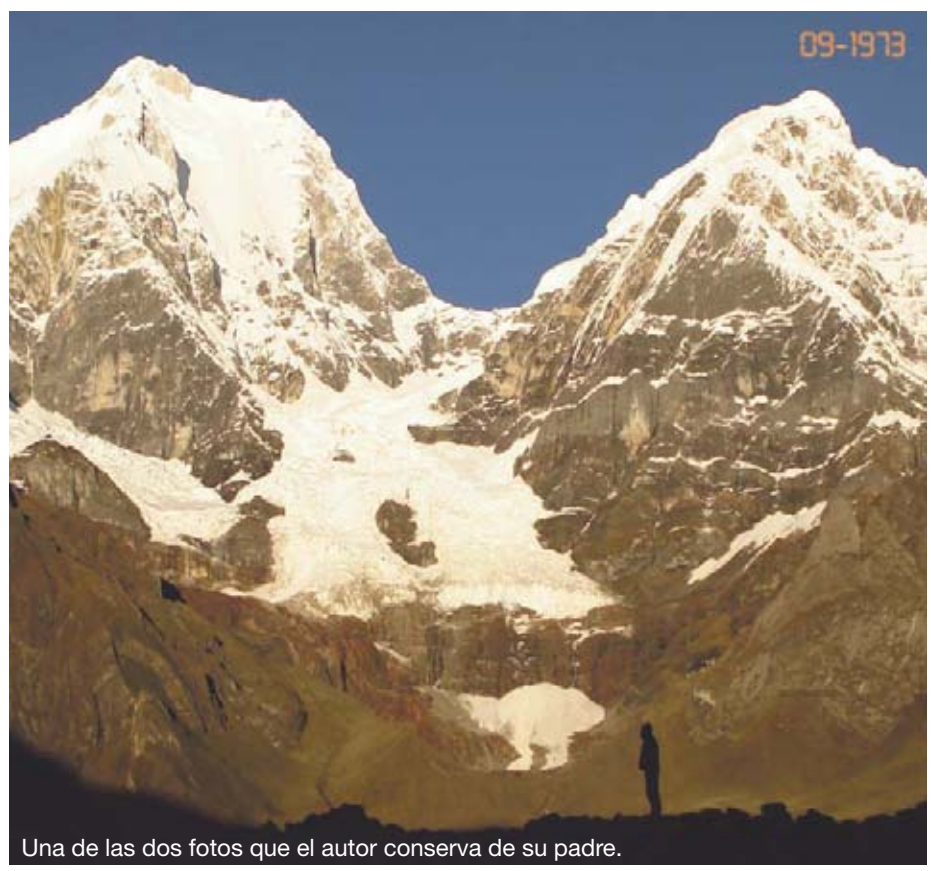
Los detractores del doctor Lorca, inventor del *Lepidopmac* (aparato para cazarlas), lo tildan de "antirromántico". Unos, por ponerle precio a los sentimientos más nobles. Otros, por llevar al abismo a tantas parejas correctamente constituidas. Ni los oye. No hay tiempo. Su amada aguarda la sentencia. Cuando el número de mariposas iguale al de personas, Lorca las soltará. Confía en que nadie querrá sostener un fusil.

III

Esa lágrima que mi padre derramó nunca se evaporó en mi memoria. Creció. Se fue haciendo río y también lago y, desde arriba, se veía reflejado el rostro de la mujer que lo originó. Quise saber quién era, daba igual cuándo. Años más tarde, quizá 15 ó 14, encontré sus palabras en casa de mi abuela, que las conservaba en sobres sellados por si algún día se esfumaban las rarezas de su hijo Carlos y dejaba de quemar la correspondencia sin ver el remitente.

El párrafo posterior a éste reúne fragmentos de siete cartas escritas entre junio de 1968 y diciembre de 1973. No mantienen una cronología. Las he colocado a mi antojo, porque más que reconstruir la historia de esa tozuda y admirable mujer (Natalia Fernández Tardido), pretendo, en los bordes de las entrelíneas, trazar la silueta del hombre que me crió.

"Sigo sin poder decir que te amo más que a cualquier cosa. Más que a nadie, sí. Pero no más que a mis convicciones. Eso me da fuerzas para no reprocharme el ha-



Una de las dos fotos que el autor conserva de su padre.

berme ido. Eso me da fuerzas para no reprocharme el dormir sin ti". "Anoche soñé contigo. Miento. Para ser exactos, te recordé en sueños. Reviví nuestras caminatas sin rumbo ni tiempo establecidos. ¿Recuerdas cuando me fuiste a buscar a la salida de la universidad? Caminamos durante no sé cuántos días, durmiendo donde fuese, hasta que llegamos a Urubamba. Te hechizó. Supiste que querías vivir ahí y de ahí no te moviste. Yo tuve que regresar a Arequipa para poder graduarme. Me asustaba tu claridad". "Algunos en el partido defienden la lucha terrorista. Dicen que el fin justifica los medios. Imbéciles; los medios, esos pedazos de tiempo para fabricar dolor, son la vida, la vida de carne y hueso, de los que estamos, no de los que supuestamente vendrán. Esas palabras las escuché tantas veces salir de tu boca que ahora son mías por derecho, o por maldición". "Deseo tanto un mundo mejor, pero mientras más trabajo para conseguirlo, soy más consciente de que es imposible. Y yo, qué ironía, te tachaba de utopista, recriminándote que al encerrarte en tu isla andina no cambiarías nada, que tu mundo perfecto era una fantasía. Si vives en ella, al menos será cierta para ti. En cambio, yo respiro en una cloaca. Cuando pido ayuda al Estado es inevitable ver cuán asqueroso puede ser un político; cuando pido ayuda a una Iglesia, la mezquindad sale a flote al ver que por un pan un pobre debe vender su alma". "Creo que sabías que me asquearía de esta sociedad. No dijiste nada en su momento. Sólo me abrazaste con mucha fuerza, de la que no retiene, de la que te da valor para partir". "Abandoné el partido y me metí de misionera. Espero que en esta ocasión consiga dar más de lo que resto". "Estos dos últimos días han sobrepasado lo insoportable. Me acosté envidiándote, como suele pasar últimamente. Me desperté envidiándote, para mi desconcierto. Dudo que tengas razón, y dudar me tambalea. Aislarse para no contaminarse no supone un bien colectivo. ¿O sí? Tú eres feliz en tu burbuja, que es grande. ¿Habría suficientes burbujas para todos? Tu utopía es factible porque la mayoría vive en la realidad, como yo". "No dejo de pensar en tu postura. A veces te siento egoísta y otras eres mi inspiración. Eres consecuente y, ante todo, feliz. Yo también soy consecuente, aunque rara vez soy feliz. Además, esos ratos de felicidad están más vinculados con la esperanza que con la realidad. Cuando paseaba contigo, tus ojos no dejaban de brillar, y no era por mí. Contribuía, lo sé, pero no era por mí". "Estoy harta de lidiar con curas obsesionados con el sexo y la miseria. Están enfermos. Pareciera que luchasen contra los métodos anticonceptivos para que haya más miserables y que así sea inconmensurable el placer de recibir la gratitud al ser sus salvadores". "A ti te daba igual que el poder fuese de los comunistas o de los capitalistas porque con cualquiera de ellos no dejaría de haber privilegiados y manipulados, ya sea por una religión, una ideología, un deporte o el miedo. O el amor. Te despediste con el abrazo más hermoso. Incluso sentí que si me quedaba dejarías de admirarme. Para ti no importaba si se creía en tal o cual cosa, lo que valorabas era que uno fuese consecuente". "Mi olfato se ha acostumbrado al olor a escoria y, no me respondo cómo, he vuelto a percibir los aromas que me condujeron a esto. Una viejecita acurrucada en la esquina de una calle, cogiendo mi mano, me dijo que se marchaba tranquila porque en mi mirada florecía la vida". "Este camino que empiezo me ilusiona tanto que casi no te echo de menos a pesar de que pienso constantemente en ti. Nos siento más unidos que nunca. Mis ojos brillan como los tuyos y algo me dice que siempre seremos una pareja mientras se mantengan encendidos".

La bufanda de los sueños

¿Alguna vez te has preguntado dónde fue a parar ese sueño que tanto deseabas realizar y que ahora te es indiferente? La explicación es sencilla, pero difícil de aceptar. A diferencia de su nacimiento, el motivo por el que se desvanece es ajeno a la razón o a los sentimientos. Tiene que ver con la ropa. Yo lo asimilé cuando conocí a Rocío Gaztelu.

Al nacer un sueño se revela un hilo de nuestra camiseta o jersey y se bambalea… listo para volar. Rocío no lo sabía. Simplemente le gustaba arrancarlos de las prendas de quienes apreciaba. Quería hacer algo especial con ellos.

Del ovillo hizo una bufanda. Al usarla, empezó a vivir los sueños de los demás. Experimentó aventuras insospechadas y, aunque la extasiaban, le producían tristeza. Sus propios sueños no tenían cabida. Deshizo la bufanda y devolvió las hilachas, pero ya nadie quiso perder su tiempo en asuntos improductivos.

***Fragmentos de un Padre**, novela compuesta por 20 capítulos, se publicará a mediados de 2011. Posiblemente, en rollos de papel higiénico.*

La Pastilla Rosa
Autor: Rafael R. Valcárcel
Diseño: Leire Mayendía *
Editorial: Iberoletras

Las noticias que contiene cualquier periódico han ocurrido o están ocurriendo, independientemente de la subjetividad del periodista. Todos maquillan el hecho sin querer o queriendo. Es casi imposible que dos medios utilicen los mismos datos y calificativos para describirlo. Cada quien tiene su enfoque y estilo. Valcárcel no escapa a ello. Él aborda las noticias antes de que salgan de las mentes de quienes las materializarán, ampliando el tiempo del "endo", contactando con cada protagonista gracias a *La Pastilla Rosa*.

Valcárcel es la fragmentación de Yos que han creado los artículos, anuncios, poemas..., a excepción de una cita de Julio Verne y el diseño de la obra, que dejó en manos de alguien a quien admira, capaz de realzar todo lo anterior.

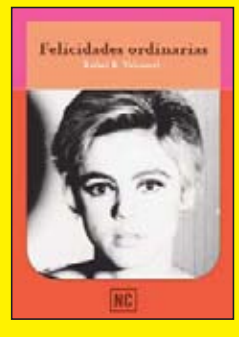
"Uno es la suma del barro y la luz que los demás te salpican, cuando te rozan por debajo de la piel". Los nombres y rostros que adopta el autor provienen de ahí.

Rafael R. Valcárcel continúa diluyendo la frontera entre la realidad literaria y la que palpamos a diario, como lo hizo con su anterior libro *Otras Palabras*.

Una Historia sin Fronteras
Autora: Victoria Gaos Celaya
Premio Iberoletras 2003

Novela futurista que transcurre en el año 2008. El personaje central, Rafael R. Valcárcel, se pregunta qué área puede abarcar la ficción literaria en un libro. Todos dan por sentado que va desde que empieza la historia que se narra hasta su punto final. El protagonista decide romper esos límites, no sólo abarcando todo el libro, sino saliendo incluso de él. Se inventa personajes que redactan las críticas, el prólogo y la cita previa a la dedicatoria. Además, crea una institución (www.iberoletras.com) que lo premia. A todo ese envoltorio fantástico lo denomina el Relato número 28, con el que cierra su obra *Otras Palabras*.

Entre las distintas librerías, Ficciones de Lavapiés (Primavera, 14, Madrid) da a su venta un valor especial.



Felicidades Ordinarias
Autor: Rafael R. Valcárcel
Mayo de 2011

La elección de cada una de las 21 historias está vinculada a un texto apócrifo (Museo del Louvre) que plantea 21 puntos a considerar para tener una vida feliz.

Los sucesos contemporáneos que se narran en esta obra no pretenden ser una interpretación de las palabras de hace 1.900 años. Únicamente es un ejercicio de observación y asociación entre las vivencias de la gente de hoy y las búsquedas que desde siempre las personas han emprendido para unirse a la felicidad.

Cada historia está representada por una letra. La suma de todas ellas conforman el título del libro, *Felicidades Ordinarias*, que sugiere que esa felicidad de fondo no es esporádica o extraña, sino común y cotidiana… y que tampoco es compleja y elitista, sino sencilla y al alcance de cualquiera.

* www.leiremayendia.com

'CUALQUIERA PUEDE ESCRIBIR. AL MENOS EL NOMBRE PROPIO O, EN SU DEFECTO, UNA X. UNA X TIENE MUCHA HISTORIA PARA EL QUE SABE REALMENTE LEER. NO ENTIENDO POR QUÉ NO HAY NINGÚN CERTAMEN LITERARIO QUE PREMIE AL LECTOR MÁS ORIGINAL'. MÁXIMO GÜINASSI

Macarav
Escritora argentina

Huella Impar

(A Lulla)

Cuando la viuda terminó de vestirlo para ser enterrado, Lino entró a verlo. Su padre estaba sobre la cama con el traje de domingo y los zapatos impolutos, como solía ser sin excepción. Su madre se retiró de la habitación. Al regresar, el difunto vestía un pijama y estaba descalzo. Lino les dio a ambos el beso de buenas noches y, siguiendo el ejemplo de su padre, se fue a dormir.

A los pocos días dejó de preguntar por él. Sabía que ya nunca despertaría, ni en ésta ni en otra vida, porque cuando uno sueña durante más de una semana continua lo que hay en esta tierra resulta irreal.

Los pies de Lino Montes tenían un tamaño similar al de cualquier otro niño de siete años, así que esperó 13 más para usar por primera vez los zapatos que había heredado. Pudo haberlos estrenado mucho antes, pero quiso que fuese en una ocasión profundamente especial. Hasta esa fecha, los cuidó con la misma entrega que lo había hecho su padre. Todos los sábados por la mañana, al despertarse, los sacaba de su caja y los limpiaba con un cariño gratificante. "Los ojos reflejan lo que guardas dentro, hijo; los zapatos, lo que das".

Creyó que sería bueno estrenarlos al graduarse en la universidad. No ingresó. Había que llevar dinero a casa. ¿Qué tal al conseguir el primer empleo? El puesto de dependiente en una tienda de repuestos no le ilusionaba en absoluto. Buscó alternativas. Llegó a obtener un trabajo de conserje en un colegio, donde le alegraba ir, pero para ese entonces los zapatos habían sido utilizados media decena de veces, comenzando por su primera cita con la mujer con la que pronto se casaría.

En mayo de 1965 nació su primera hija. En el 71, la segunda. Cuatro años después, la tercera. Y Luciana asomó la cabeza el 11 de diciembre de 1979. De cariño, con mucho cariño, la llamaba Lulla.

Quería con naturalidad a sus cuatro hijas. Sin embargo, con Lulla surgió, desde sus cinco años, una complicidad peculiar. Ella se fijaba en los zapatos. Le gustaba verlo a través del reflejo de la empella. Era como rescatar de un espejismo las distintas partes de un personajes de cuento que era su héroe… de carne y hueso, como debía ser: con ojos que lagrimeaban por responsabilidades aparentemente incumplidas, con extremidades que no envidiaban a los de ningún otro gigante, con malos humores enigmáticos, risas reparadoras y contagiosas, miradas reconfortantes y abrazos delicadamente oportunos. El espejo logrado en aquellos zapatos hablaba de cosas reservadas para quienes, además, sabían observar el halo de un caminante: las huellas ineludibles y los pasos por donde uno deseaba andar.

En eso consistía la vida de Lino. En Huellas. Las que le dejaron. Las que iba dejando.

Su hija mayor se casó y se divorció… tras concebir una boca más que alimentar. La segunda le dio, sobre todo, quebraderos de cabeza. La tercera lo mareó con sus repentinos cambios de "quiero hacer" y los posteriores "quiero ser", que nunca llegó a ver concretados —aunque no por culpa de ella; él fallecería a destiempo—. Lulla, por azares de la química, le alteró el reloj biológico, estrechando los momentos indeseables en beneficio de los que compartían. Le obsequió unos ahora dilatados, ilimitados, anacrónicos, que lo alejaban de las expectativas y de los bordes traseros del presente, dejándolo muy cerca de lo que llevaba dentro y de lo que iba dando.

A Lino Montes le fascinaba educar a la descendencia de la primera, nunca se fatigaba de aconsejar y apoyar a aquella que le rearmaba los esquemas, sacudía los brazos hasta elevarse del suelo por su soñadora y era consciente de que ampliaba los pulmones por Lulla; la contradictoria Lulla, que tenía una acentuada manía por los números impares —desde sus 13 años—, a pesar de que los zapatos, su obsesión, siempre venían a pares.

Los segundos, minutos, horas, días, meses y años continuaron transcurriendo. Incluso las certezas.

Una esposa, cuatro hijas, tres nietas, una perra, dos hipotecas, una jefa, una suegra y dos listas de cuentas por pagar ahora estaban en el presente de Lino. Junto a eso, siete pares de zapatos. Los del domingo, sus preferidos, cómo no, siguieron siendo los que había heredado de su padre.

Cuando Lulla regresaba los sábados de comprar el pan, encontraba a Lino limpiando los zapatos de todas las mujeres de la casa. Los acomodaba en fila en la terraza. Era como un cirujano, metódico, con su caja de herramientas: betún, cremas, cera, cepillos de distintos grosores y texturas, gamuzas para pulir, otros trozos de tela, paños de algodón y demás. Y no me equivoco al emplear el término cirujano, porque intentaba prolongar a toda costa la vida. Una vida no humana, es evidente, pero de la mano de ella… de los pies de ella, mejor dicho; buscando prolongar los pasos hasta la eternidad. Por qué cambiar de acompañante, por qué un calzado nuevo si el de siempre había llegado a mimar nuestras imperfecciones.

Lino iba un tanto más allá, filosóficamente más allá. Creía en el cuidado de cualquier objeto, puesto que su mayor duración representaba la sensibilidad de una persona con respecto a su entorno y, simultáneamente, al resto de congéneres. Respeto. Delicadeza. Amor. Deseaba que los hijos de sus nietas disfrutasen de todo aquello que él palpaba y contemplaba a través de sus gafas, a través del reflejo de sus zapatos.

Los domingos se quedaba en cama casi todo el día. Escuchaba la radio, reconstruía recuerdo a recuerdo la imagen de su padre, saboreaba despacito algún suceso al azar que había vivido con su familia. Si le quedaba tiempo, pensaba en el camino que quedaba por andar. Tres horas antes de caer el sol, cerraba la puerta de casa y se lanzaba a la calle con su traje de domingo y sus zapatos predilectos.

Al pasear, le emocionaba cruzarse con personas que miraban hacia abajo. La mayoría lo hacía. Y Lino tenía la sensación de que les regalaba una visión esperanzadora de la realidad.

Anduvo.

Poco antes de jubilarse, los alumnos lo propusieron como entrenador de la selección de baloncesto del colegio. Doble placer: conserje y director técnico. ¿Zapatillas? Las usó. Terminaban divertidamente sucias. Regresaban ansiosamente limpias, como si cada jornada fuese la primera vez que iba a jugar.

Y jugó… a ser entrenador, a ser padre, a ser esposo, a ser hijo, a ser Lino.

Uno de aquellos días que se quedaba en cama toda la mañana y gran parte de la tarde, cayó por azar un recuerdo que en su momento sólo disfrutó —sin considerar su trascendencia—. Lo saboreó muy, muy, muy despacito. Cuando Lulla tenía 13 años, por andar distraída, terminó en un charco con el agua por encima de los tobillos. Era otoño. Lino aprovechó la ocasión para hacer algo divertido. Le prestó su zapato derecho y fueron hasta casa simulando ser uno, caminando abrazados, utilizado únicamente un pie cada cual.

A sus 61 años, el domingo 27 de julio de 2003, murió de un ataque al corazón, sin previo aviso. Su esposa lo vistió con el traje de domingo y sus zapatos predilectos. Lulla entró a verlo. Los dejaron a solas. Al regresar, encontraron a Lino desnudo, a excepción de un pie. Todo aquel que lo mirase no podría evitar fijarse en el calzado y, quizá, contemplarse en el reflejo de un mundo sencillo e imperecedero, sostenido por una huella impar.

EL EVENTO SIN BASES

Para qué decir que es un concurso cuando se tiene al ganador de antemano.

El viento se lleva las palabras. La arena comparte esa ingravidez. Nos apeteció unirlas. Cada año, invitamos a alguna de nuestras amistades a liberar una historia. La plasma en la arena para que al día siguiente ya no esté… casi como aquello que se cuenta en el papel periódico.
Macarav, escritora argentina, dejó *Huella Impar* en las playas de las Islas Galápagos.

Novela en papel higiénico

El escritor Leafar Güinassi ha publicado su última novela, *Cenizas de la Historia Anterior*, en un paquete de 20 unidades de papel higiénico. Cada rollo contiene un capítulo breve que no se prolonga más allá de los 180 centímetros, por lo que se repite entre 11 y 13 veces a lo largo de una misma unidad. De esa manera, el lector puede seguir un episodio durante varias sesiones sin preocuparse de perderse algún pasaje de la historia.

El escritor eligió este formato porque quería plasmar su obra en un soporte que no requiriese un tratamiento adicional para poder reutilizarse. La historia vivirá en la mente y el papel no quedará olvidado por siempre en un librero.

La Tate ha comprado 70 pieles humanas tatuadas

La pintura siempre ha requerido soportes. Piedra, madera, tela... o un cuerpo; qué más da, mientras no se ocasione daño a nadie. Las 13 pieles tatuadas, exhibidas al público desde ayer en la Tate Modern, pertenecieron a personas que murieron por causas naturales en los últimos 9 años. Meses antes de ese período, los contratos fueron gestionados por la comisaria de arte Elizabeth Blook. La parte vendedora se comprometió a mantener la negociación en absoluta reserva de por vida. Restan por concretarse 57 acuerdos.

Tras conocerse la compra el pasado mes, los que han sido tatuados por artistas reconocidos sufren un acoso sin miramientos por galerías, representantes o especuladores. Paralelamente, hay quienes ansían ser tatuados para darse un gusto en carne y hueso o dejar la piel en herencia. No obstante, los coleccionistas de arte sólo están interesados en creaciones previas a la adquisición de la Tate.

Elizabeth Blook, en el reportaje que la BBC realizó ayer durante la inauguración de la exposición, concluyó: "Muchos están convencidos de que el arte da qué hablar para poder vender, como todo negocio. Otros opinan que es una pérdida de tiempo o algo incomprensible. Aburrido. Algunos consideran que es un cernidor sensible que nos permite apreciar y replantear los detalles cotidianos. También los hay quienes creen que el arte es lo que se siente cuando dejas de intentar definirlo. Con los años, he comprobado que cada uno, al referirse al arte, habla de su propia riqueza interna".

Alteran originales de Miró, Picasso, Dalí...

19 originales de Joan Miró, Pablo Picasso, Salvador Dalí, Óscar Domínguez y René Magritte han sido utilizados como lienzos por 19 artistas de identidad aún desconocida. La portavoz del Museo Reina Sofía, María Pía Hidalgo, ha preferido mantener esa información en reserva, pero sin procurar que los periodistas perdiéramos interés al respecto, resaltando sutilmente que los autores cuentan con una prestigiosa trayectoria.

La descripción del acto por los presentes fue la siguiente: "Sin enterarnos del porqué, los guardias cayeron al suelo con los ojos abiertos mientras unos cuantos visitantes terminaban de acomodarse las máscaras. El gas se hizo notorio y nosotros caímos a continuación. No podíamos movernos, pero podíamos seguir viendo lo que sucedía. Cada uno de ellos se aproximó a una obra y en pocos minutos, quizá segundos, las transformaron con sensibilidad y destreza. No dudaban en dar una pincelada u otra. Era como si hubiesen pintado mil veces esos cuadros".

La mañana de ayer, antes de entrar al museo, los 19 artistas dejaron en los cafés circundantes unos folletos que explican el "Surrealismo sobre Surrealismo". En las cuatro páginas finales, describen el meticuloso proceso que atravesaron para darle forma a su búsqueda: encontrar verdades internas al expresar sus propios pensamientos emocionales —libres de evaluaciones racionales o morales—, partiendo de las verdades halladas por sus predecesores.

Pese a que las alteraciones en los cuadros son irreversibles, parece ser que el Reina Sofía no levantará cargos, siempre que los artistas le cedan los derechos de propiedad de todo el material relacionado con el proceso creativo. Se especula que el museo inaugurará una nueva sala para dar a conocer el "Surrealismo sobre Surrealismo". Quedaría por ver cómo resuelven el detalle de la autoría. Si Dalí hubiese empleado de base una pintura de Goya, ¿a quién le pertenecería la obra?

Copenhague juega al teléfono estropeado

Peter Hein, artista danés, involucró a 1.421 personas en una performance que está dando mucho que hablar en todos los medios de su país, para empezar. Cada persona que participó representaba un año de historia transmitida verbalmente. A través de unos auriculares, el primero de la fila escuchaba una frase que repetía al oído del segundo. Éste se la repetía al tercero y así hasta el último, quien transmitía la frase a la grabadora de un ordenador. Inmediatamente, se imprimía en miles de volantes que se regalaban a los transeúntes.

Se reprodujeron 20 frases bíblicas correspondientes a la época de Jesús. Las variaciones del contenido, entre las de partida y las registradas al final, fueron tan abismales que cruzaban del asombro a lo irrisorio. "El humor es el recurso más sano para despertar una reflexión. Cuando la Biblia se imprimió mecánicamente quedó constancia de las alteraciones futuras. Sin embargo, con los manuscritos tal vez se plasmó lo que se creyó escuchar, memorizándolo previamente a través de recordarlo una y otra vez, que no es más que una transmisión de información entre yos que atravesaron por momentos distintos", sugiere dubitativo Peter Hein.

'LA MAYORÍA SE IDENTIFICA CON EL PROTAGONISTA; OTROS, CON ALGÚN PERSONAJE SECUNDARIO; CASI NADIE, CON LOS AUSENTES QUE ALGUIEN NOMBRA; Y NINGUNO, CON LOS EXTRAS, CON ESA MASA QUE RELLENA UN PLANO GENERAL. POR ESO LAS MASACRES SON DIGERIBLES MIENTRAS SOBREVIVA UNO… CON QUIEN HAN CONSEGUIDO IDENTIFICARTE'. HENRY CHUCK

HOLLYWOOD SIN GUIÓN

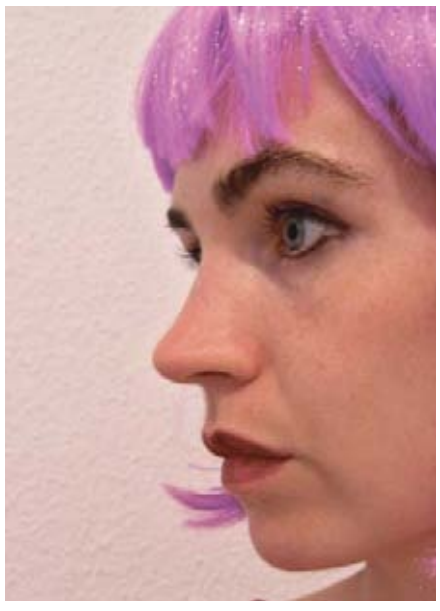
La productora norteamericana de cine independiente Happiness Kit Movies abrirá la próxima edición del Chicago Film Festival con el estreno de su delicada película Hollywood Without Screenplay. Historia que no contiene ninguna escena registrada por la "cámara oficial". Todas provienen de las cámaras ocultas.

La película se rodó durante un mes en la pequeña localidad abandonada de West Bell, a 65 kilómetros de Los Ángeles. Los siete miembros de la productora, encabezados por la neoyorquina Sarah Neshat, colocaron centenares de cámaras ocultas en los diversos rincones de las 23 edificaciones del pueblo, que a efectos legales se había convertido en el estudio de filmación. Los actores, el mismo director cinematográfico, el equipo de realización y asistentes firmaron un contrato que destacaba claramente la siguiente cláusula: "Las imágenes filmadas dentro del estudio serán propiedad de la productora...".

Happiness Kit Movies aguardará al estreno para revelar los nombres del afamado director y las tres superestrellas que coprotagonizan esta historia, lo que incrementa la curiosidad del público y el interés por parte de los críticos. En cuanto al contenido, los responsables del Chicago Film Festival sostienen que "la película no muestra nada que pueda herir la imagen de los involucrados. Muy por el contrario, la edición a cargo de Sarah Neshat rezuma delicadeza. Desliza al espectador en la mente de cada persona que aparece en la pantalla, mientras va conversando consigo misma a través de suspiros, miradas al espejo o al vacío, palabras que se le escapan o que se dice en voz alta, gestos y lágrimas fuera de guión".

QUERELLA POR LOS DERECHOS FOTOGRÁFICOS

Hija de modelo expone fotografías sin el consentimiento de los artistas



Buenos Aires, Argentina.

Camelia López Troneggiare ha organizado una exposición sobre su madre sin pedir autorización a los tres artistas que la habían retratado en vida. Ni siquiera menciona sus nombres. Ambrosio Quintanilla, Alessandra Gorriti y Gustavo Luzza presentaron una denuncia legal tras recibir respuesta a su queja verbal: "Quien aparece en los retratos es mi madre y ninguno de ustedes incluyó su nombre al pie de las reproducciones".

El motivo de la querella no queda ahí. Camelia López publicará un libro con las fotografías de la exposición. "Ellos editaron los suyos sin consultárselo a mi madre y no hubo quejas porque comprendíamos que habían contribuido notablemente en la atmósfera, cosa que agradezco, aunque es irrefutable que su rostro es el alma de esas fotos. Por lo que a mí respecta, tengo todo el derecho de homenajear la imagen de mi madre sin pedirle permiso a nadie".

47 segundos entre tu boca y mi oído

Escena del tráiler de la película.

Explorando en el estilo documentalista al que nos tiene acostumbrados, la directora Carla Pedrosa nos introduce en la piel de Juan Jacob Ladder, un hombre que nació con un trastorno visual y auditivo extremadamente inusual. En el mundo sólo se sabe de tres personas que lo padecen. En el caso particular de Juan, las imágenes y el sonido se descodifican en su cerebro 47 segundos después de haberse producido en el exterior.

El guión de *47 segundos entre tu boca y mi oído* es una selección de las vivencias reales de Juan Jacob Ladder. La edición resultante es una historia que nos arrastra a una turbulencia de emociones enfrentadas sin puertos donde descansar y que, magistralmente, no se echan en falta.

El tráiler de la película es una de esas vivencias. Juan —"tenía 18 años o quizá 19, no más"— está en un rincón soleado de un café de barrio. Una muchachita que lo conocía de vista, superando su timidez, se sienta frente a él y le confiesa que "Te quiero". Recibe a cambio un silencio indiferente. Antes de transcurrir 47 segundos, se levanta y abandona el lugar entristecida. Él, contemplando el espacio dejado por ella, se alegra al saber que es correspondido.

Videoconsola que reproduce tus guiones

PlayLivePlus ha invertido 1.359 millones de euros en desarrollar una videoconsola de reproducción inteligente que saldrá a la venta en Navidades. El usuario, después de escribir el guión en una plantilla de director, verá realizada su película. Entre las opciones que ofrece, está la de crear al detalle los personajes, vestuario y localizaciones. El programa descodifica el texto (compatible con archivos Word) en un tiempo que va de dos a nueve horas, aproximadamente, dependiendo de la complejidad de la historia inventada. Una vez procesada se puede reproducir también en el ordenador, con las ventajas que ello conlleva.

'QUIEN ENTRE EN TU CASA VERÁ TU SER. PUEDE QUE LA HAYAS LIMPIADO EXPRESAMENTE PARA ESA OCASIÓN, PERO LOS DETALLES PREVALECERÁN. HASTA LOS OBJETOS PRESTADOS HABLAN DE TI. CÓMO NO SOSTENER UNA CONVERSACIÓN SINCERA SI ES TAN FÁCIL QUE TU PROPIA CASA TE DESMIENTA'. LORENA ROMAÑA VELARDE

José Arantas Vega

ENTREVISTA

Biedsa

Lo primero que llama la atención es el televisor. En su interior, a modo de librero, se aprecia una selección de novelas de aventura. Biedsa piensa que a cualquier cosa se le puede sacar alguna utilidad, empleando un poco de ingenio y algo más de voluntad. Las piezas internas de aquel aparato, junto con las de la radio, le sirven como fichas para los juegos de mesa que inventa. Desde la ventana del salón, los transeúntes son diminutos puntos impersonales y sus gritos, un susurro indescifrable. Biedsa vive muy lejos de las calles. La última vez que las pisó fue el 22 de febrero de 2003. A partir de entonces, no ha vuelto a escuchar una palabra de nadie. Está sola: ha conseguido realizarse antes de cumplir los treinta y cinco.

Para poder sufragar sus necesidades, trabaja por intermediación de un agente. Esporádicamente, le compran la idea de algún juego, aunque su fuente de ingresos principal proviene de los artículos que redacta sobre comportamientos psicológicos en grupo. Los escribe en japonés y los traduce al inglés bajo otro seudónimo. De esa manera, por un mismo artículo, recibe un doble ingreso, o triple, cuando requieren que adicionalmente lo traduzca al castellano, su lengua natal.

Biedsa me aguarda en la cocina, sentada frente a un tronco pulido que hace de mesa. Lleva puesta una máscara. De inmediato, me doy cuenta de que no la usa para ocultar su rostro, sino para no ver el mío. La máscara carece de ojos. En contrapartida, le deja la boca al descubierto para beber y para hablar, sin aguardar respuesta. Sin desear oír respuesta. Tuve que comprometerme a no decir ni una palabra para que accediera a recibirme. Deberé escribir un máximo de ocho preguntas durante el desarrollo de la entrevista.

¿Por qué decidiste apartarte de la sociedad?
Nunca lo hice. Vivo en el medio de ella y vivo de ella. Lo que decidí fue evitar el contacto con las personas. La excepción de hoy sólo responde a que mi agente me lo pidió como un favor personal. Tres veces. Supongo que le habrás dado motivos para caerle en gracia, además de dedicarle tu libro.

Deja escapar una risa espontánea. Hermosa. Parece provenir de un cuadro. Imagino cómo habrá sonado antes y cómo fue quedándose en silencio, pero sin enmudecer. Irradia una alegría sincera, primaria, rebosante. Nadie que estuviese en mi lugar cometería el error de confundir esa expresión con una sonrisa. Su voz, que espero no se desvanezca, es relajante, suave y segura.

¿Las personas te producen algún tipo de malestar?
Te precipitas en tu apreciación. Muchas han dejado tantos recuerdos bellos en mí, que los propios, los individuales, viven prácticamente arrinconados. Por lo general, cualquier persona, de forma individual, es interesante y agradable. En tiempos moderados, eso sí, porque hasta la más encantadora del mundo puede ser insoportable si vive contigo cada segundo, en el mismo metro cuadrado, indefinidamente.

¿Por qué evitar el contacto, entonces?
Siempre he tenido pavor a la soledad. Al igual que varios colegas, me metí en la psicología para entenderme a mí misma y recomponerme. Mi meta no era ejercer como psicóloga, era superar mi miedo a la soledad en todas sus facetas. Hoy, me siento realizada.

Estar frente a mí con una máscara ciega, ¿no es un síntoma de fracaso?
La máscara es una excentricidad, no una necesidad. Podría verte y no me ocasionarías ninguna recaída. El no querer verte es algo práctico. Si lo hiciese te convertirías en todos los rostros, incluso serías el mío. No tengo espejos en casa, ni fotos, ni imágenes de personas. Hasta las portadas de los libros han sido forradas con papel antes de entrar a esta casa. Los rostros que conservo en mi mente, en el mejor de los casos, son inventados. Con los años, ha sido inevitable que los haya alterado gradualmente, quizá idealizándolos, quizá llevando a la exageración alguna característica resaltante de su fisonomía. En cambio, los que corrieron peor suerte están borrosos. El mío es uno de ellos. Si te veo, es seguro que en mis sueños me pareceré a ti y, sin darme cuenta, lo haré despierta cuando piense en mí. No creo que me favorezca la barba. Me da la impresión de que la llevas.

Ríe. Es un placer que no dejo escapar. Olvido mi cuerpo y dentro de él mis manos. Se me ha caído el bolígrafo. Por inercia, inconscientemente, pido perdón. Lo he dicho en voz baja, pero audible. Biedsa no se inmuta. Me hace suponer que lleva tapones en los oídos.

Y las voces... ¿recuerdas la de alguien en particular?
Ni siquiera la de mi madre, que fue la última que escuché. También había olvidado la mía. La oí el día en que acepté que vinieras. Quería saber si no la había perdido. Desde ese lunes, en mi mente, hablo por todos. Sólo cambian los tonos, como si yo interpretase cada uno de los personajes que habitan en mi historia. Hace más de cinco años que me relaciono por cartas convencionales o digitalizadas. Las dejo en el salón para que mi agente las gestione. Además, se encarga de que no me falte de nada. Incluso supervisa a los del gas o el agua cuando hacen las revisiones anuales. Es mi ángel de carne y hueso, aunque ya no sé si es de carne y hueso. No recuerdo su cara ni su voz. Pero sin duda es real. Viene todos los martes a las 10, mientras yo leo en mi dormitorio, que está insonorizado. La casa también la acondicioné así.

Se pone de pie, cierra la ventana de la cocina y después, recorriendo el pasillo de memoria, la del salón. La calle ha desaparecido.

Cuando cierro las ventanas, suelo quitarme los tapones que llevo en los oídos. Pero ahora los conservaré, por si acaso. No sería raro que soltases una palabra sin querer.

Entiendo que mi rostro pueda apoderarse de todos los cuerpos. Sin embargo, mi voz ya no tiene la posibilidad de mezclarse con la tuya, y tus personajes ganarían en matices. ¿Por qué prefieres que no hable?
Ahora me da igual. Pero espero que cumplas tu promesa, por ti.

Cabría argumentar que en la reflexión se afinan las decisiones y se saca un provecho mayor en beneficio de las partes involucradas. No obstante, para qué.

Al callarme, mientras tú escribes la siguiente pregunta (la que tachas cuando agrego algo más), escucho mi corazón por unos segundos. Hay días que lo escucho durante horas. Me da paz. Me costaría renunciar a esta tranquilidad que se hace más profunda a medida que pasa el tiempo. Tras empezar mi búsqueda, descubrí una gran cantidad de sonidos que me hablaban de mí y sobre el ser un humano. Los primeros meses fueron bastante duros, pero el deseo de alcanzar mi objetivo me mantuvo firme. Los sonidos comenzaron a aparecer a medida que prescindía mentalmente del exterior, y yo dejé de sentirme sola. Recuerdo que la primera medida que tomé fue cortar todas las fuentes por donde podía introducirse el ruido.

¿Por eso lo del televisor?
No. De las palabras vacías me encargué mucho antes. Un día mi padre, mientras veía el noticiario, exclamó que ya no aguantaba más y despotricó contra sí mismo por haber sido tan idiota de comprarlo. Lo desenchufó para tirarlo a la basura. Le dije que me lo regalase, que alguna utilidad debía de tener.

¿No echas de menos a nadie?
A mis padres, que fallecieron un par de años antes de encerrarme en este piso. Ahora los siento muy cerca, desde que ya no tengo necesidad de buscar otro cuerpo para llenar un vacío. Supongo que tarde o temprano saldré de aquí y espero no hacerlo porque no tenga otra opción. Me gustaría redescubrir el mundo, pero será cuando haya saboreado bien la pureza de la soledad.

Escribo "gracias" y me levanto para marcharme. Biedsa me acompaña hasta la puerta. Giro hacia ella y me despido con una mirada que anhela traspasar la máscara. Tantea mi posición con una mano. Me abraza. Yo le correspondo. Cierro los ojos para estar más cerca de ella. Siento sus latidos en mi pecho. Esta noche dormiré especialmente solo.

'LO QUE ME ATRAE DEL FÚTBOL ES LA PASIÓN, QUE RIVALIZA CON EL EXCESO DE ESTRATEGIA ORIENTADA A GANAR, NO A JUGAR'. GONZALO MAYENDÍA PINO

Los hinchas ahora juegan y también arbitran

Hinchas de todo el mundo sacan tarjeta roja a los clubes y a la FIFA

Campeonato infantil de barrio organizado por FanPlayer.org en Ciudad del Cabo (Sudáfrica).

Stephen Cork

Desde hace nueve meses, una página web está uniendo a hinchas de distintos equipos de todo el mundo para conseguir que el fútbol profesional deje de ser un negocio que abuse de sus seguidores. "La ley de la oferta y la demanda está bien para una gaseosa, pero no para un deporte; menos para el fútbol, cuya grandeza no ha sido inventada o construida en una sala de marketing, sino que surgió de la práctica popular. Es insultante que un jugador gane 200 veces más que cualquier trabajador de a pie, el que encima paga para alentar a su equipo. Naturalmente, los futbolistas cobran lo que se les ofrece, no son tontos, ni deben serlo, pero si se les ofrece es porque los que dirigen un club recaudan bastante más para poder financiarlo y, por descontado, rentabilizarlo hasta donde la vaca dé. Nos exprimen a nosotros sin consideración alguna, pero dejará de ser así", sostiene el fundador de FanPlayer.org, Israel Borja Cristal.

A los meses de iniciarse la crisis, muchos de los que acostumbraban a ir al estadio los fines de semana para apoyar a sus equipos continuaron pagando las entradas, a costa de no pagar el alquiler, la luz, el agua o los zapatos de sus hijos. "Un domingo, al regresar de la cancha, en lugar de a mi mujer, encontré una lista de razones por las que me abandonaba. De las diez, ocho estaban relacionadas con el fútbol", recuerda Israel Borja y agrega: "De chiquillo, no quería salir de casa, me entretenía con frijoles o lentejas que hacían de piratas y al día siguiente de ganado. Mi padre, contra mi voluntad, me llevaba al parque para que jugase con otros chicos. Descubrí el fútbol, que no me gustó de primeras. Me gustó porque hice amigos entre pases, derrotas y celebraciones. ¡Qué cambió! Con la lista de mi esposa en las manos, sentí un vacío imposible de llenar con pelotas o legumbres. No entendía cómo había transformado el juego en fanatismo".

La organización FanPlayer.org ha empezado a presionar a los clubes y a la FIFA con acciones concretas en Paraguay, México, Brasil, Japón, Italia y Sudáfrica. La táctica es muy simple, pero nada fácil: no ver el partido. Para lograrlo se requiere que los hinchas de la ciudad elegida se hayan puesto de acuerdo en no ir al estadio ni tampoco sintonizarlo. Como ansiolítico, organizan minicampeonatos en los parques y plazas locales.

"Lo único que me reconfortaba era saber que el fin de semana iría a la cancha a ver a mi equipo. Era esperanzador saber que podía ganar a través de ellos. Trabajar en una cinta de producción te destroza las expectativas sobre ti mismo. Ahora juego en el parque con los colegas y disfruto del fútbol sin ser sólo un mirón que se vuelca incondicionalmente en un tercero que no sabe ni mi nombre, ni tiene por qué".

Las próximas acciones están planificadas para llevarse a cabo en Argentina, Ecuador, España, Francia, Inglaterra y Corea del Sur. En la página web, también se habla del *hurling*, el deporte nacional irlandés que inspiró a la organización. Los jugadores profe- sionales no sudan por el dinero, sino por un amor sincero a su camiseta.

"Si esto sigue el curso deseado, regresaremos al estadio, de cuando en cuando, pagando un precio que demuestre un respeto mutuo".

Las peñas deportivas se están convirtiendo, afortunadamente, en un sindicato con poder de negociación en pro de los intereses de las masas que sustentan el fútbol profesional. Cual otro gremio laboral, están acordando, aunque a la inversa, los topes de las entradas en cada categoría de encuentro. A la FIFA y a los clubes no les está quedando otra que ceder, porque de lo contrario sólo conservarán graderías vacías y canchas de tierra sin financiación para regarlas.

OPINIÓN

Lucy Poetree

Cerca de lo divino

El artículo de Nuria Riva Olmo sobre la "Iglesia de Maradona", publicado en el número anterior, encendió la luz del rincón de mi memoria en el que dormía una antigua profesora de filosofía, Pilar Balbani. Ella solía decir que "mientras tengamos carne, perdonar es lo más cercano que podemos estar de lo divino".

Como tantos, siempre agradeceré a Diego por el maravilloso talento futbolístico que regaló en la cancha. Incluso celebraba sus magistrales regates y goles cuando jugaba contra la selección de mi país. Ningún otro ha vuelto a despertarme la emoción de las horas previas a un partido, apresurando la llegada a casa para freír las patatas como a mí me gustaban y que ahora no me saben igual, porque ya no se hacen esperar a dos centímetros de la boca, como cuando mi mano se detuvo durante 11 segundos en el partido contra Inglaterra y luego se alejó y acercó durante muchísimos otros hasta que dejé de festejar tan extraordinario golazo.

Es indiscutible que en la cancha ha sido el mejor, un portento del fútbol. Mas la admiración nunca debe anteponerse a la razón. Sin embargo, en un lugar donde las acciones cotidianas de cualquier ciudadano despiertan innumerables "vos sos divino, sos un dios", es más que comprensible que Diego Armando Maradona goce de un altar. A nosotros sólo nos queda perdonar... y rezar para que nazcan otros jugadores con esa destreza.

MENSAJE CIFRADO

18 letras de la canción han sido remplazadas por números. Para conocer el mensaje cifrado, escribe la letra correspondiente al número en los recuadros indicados.

1	2	3	2		4	2		5	6	7		6	8

9	2	10	11	12	7		13	6	7	3	14

15	10	14	16	15	8	14	12		2	1	12	2	17

13	2	3	12	14	8		9	14	18	7	12	4	2

12	7	14	4	15	3	14	3	*

El mundo dumba dumba da

Un día mi pa**13**á al cole me llevó,
pero en lugar de al cole, me llevó al z**2**o.
Me dijo: mira hijo aquí todo empezó,
mas esto no era un zoo, esto tenía son.

Bailaba el tri**18**eratops dumba dumba da,
también el ave fénix sobre un frutal.
Bailaba el ictiosaurio en la profundidad
con ni**8**fas y sirenas, todos sin parar.

Un día un asteroide con la tierra chocó,
pero entre las cenizas un ave sur**16**ió.
Se dijo: no me aflijo, aquí todo empezó
y con nuevas **17**emillas el mundo pobló.

Bailaba el megalonyx dumba dumba da,
también el ave fénix so**11**re un frutal.
Bailaba el pez mamut en la profundidad
con ninfas y sirenas, todos sin parar.

Un día y otro día la vida siguió
y la mad**12**e natura ni se inmutó.
Se dijo: no me aflijo, a**5**uí ni mando yo
y con miles de años todo eso cambió.

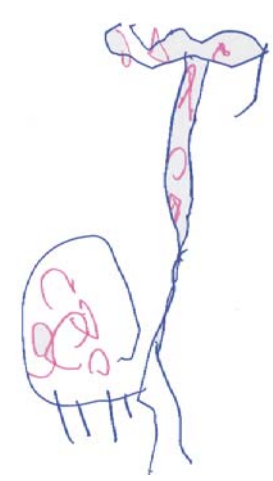
Bailaba el elef**14**nte dumba dumba da,
también el ave fénix sobre un frutal.
Bailaba el pez león en la profun**3**idad
con ninfas y sirenas, todos sin parar.

Un día y otro día la vida siguió
y un ser 'inte**4**igente' en eso apareció.
Se dijo: no me aflijo, aquí el rey soy yo
y a los animales todos enjauló.

Bailaba el **9**omo sapiens dumba dumba da,
mas no el ave fénix sobre un frutal.
Bailaba el sapiens solo fuera de compás
con los ojos cerrados p**15**sando a los demás.

Un día mi papá al cole me llevó,
p**7**ro en lugar de al cole, me llevó al zoo.
abrimos ene jaulas, después el portón
y la madre natura rean**6**dó el son.

Bailaba el que te can**1**a dumba dumba da,
también el ave fénix sobre un frutal.
Bailaba con mi padre y con mi ma**10**á,
con ninfas y sirenas, todos sin parar.



* Frase de Julio Verne. Como en todo libro, no podía faltar una cita de introducción, aunque aquí ni siquiera es una despedida. Se asemeja más a un "sigamos".

Tatiana Maluva Cardona

La Voz Ganadora

"La Voz Ganadora", anuncia el rótulo colgado en la puerta de Nemesio Morales Ruiz. Además, en el mismo tamaño de letra, se especifican las dos tarifas: "1.000 guaraníes por preguntar y 50.000 si te respondo". La última vez que cobró la segunda tarifa fue en mayo de 2003. // Los vecinos de Pacarí, pueblito paraguayo cercano a las fronteras de Bolivia y Brasil, recurren desde hace más de 12 años a la ayuda de Nemesio. Saben que es de fiar porque responde poco. // Bajo el prisma de un cuadro estadístico, lo que se ve no sorprende. El 5% de las preguntas son variopintas, el 15% están vinculadas al amor y al desamor, el 20% se centran en asuntos de trabajo y el 60% buscan saber si tal o cual número de la lotería saldrá premiado. Y esa última cifra es comprensible porque a quienes juegan con la suerte les es más barato el silencio de Nemesio que comprar una fracción de billete. Por eso mismo, no es raro ver a ludópatas, principalmente asuncenos, con listas de centenares de números de distintos premios nacionales y extranjeros. // Directa o indirectamente, todo el pueblo está agradecido a La Voz Ganadora. Antes había una excepción. Durante un período prolongado, el vendedor local de la lotería le tuvo un indeseado rencor, hasta que supo cómo sacarle provecho a la situación. Se ha instalado frente a la casa de Nemesio y, en la cabecera de su puesto ambulante, destaca un cartel que dice: "Billetes con foto de recuerdo". Anuncio que no despierta el interés de ningún vecino; sin embargo, a los turistas los atrae como a moscas. Para colmo, los billetes están caducados y a nadie le importa. Eso sí; la foto es una Polaroid instantánea con encuadre a gusto del cliente. // Es de dominio público que La Voz Ganadora se ha pronunciado siete veces y nunca ha fallado. Son casos simples de comprobar. Las personas beneficiadas son pruebas en vida. Una se ha enriquecido de la noche a la mañana, cuatro han realizado negocios muy favorables, otra sigue felizmente casada —es la envidia del pueblo— y la séptima encontró el omóplato de su tatarabuela. // Hablando con Nemesio Morales Ruiz, en privado, me dijo que las veces que su voz interna se había pronunciado con claridad eran ocho. La primera fue cuando le dijo que si incluía una segunda tarifa, la más baja, solucionaría su economía de por vida.

Venden la leche materna y sus derivados

Comercializar la leche materna no es novedad. Las nodrizas vienen haciéndolo desde antes de que se fundasen las ciudades. Sin embargo, gestionar la economía de un pueblo a partir de ese producto es reciente. Empezó hace algunos meses.

Es sabido que la necesidad despierta la creatividad. También es sabido que el que no llora no mama. En Cundawa hay gente ingeniosa y en Nguru había insatisfechos por los pocos productos asequibles que conformaban su dieta.

Los cundawas comercializan la leche que producen sus mujeres como si se tratase de la de cualquier otro animal que la produzca. Con igual respeto. Con mayor devoción. Sus mujeres son consideradas diosas de la fertilidad y de la buenaventura. Una madre produce la leche que se le demande por naturaleza, pero el pecho puede confundir una boca con un succionador artificial. El niño lacta dos años y la comunidad los cuatro siguientes, de media.

Según los habitantes de Nguru, la ciudad más cercana, el queso cundawa es un majar. Son conscientes de la procedencia y eso, en su lógica ancestral, suma. Están convencidos de que un animal nunca brindará mejores alimentos derivados que los que se pueden obtener de un humano.

IDEA CON COPYLEFT

El diseñador Edu Balonharley ha creado un concepto de camisetas para animar al que las use. Es sencillo. Quererse también puede serlo. El destinatario del mensaje impreso no es quien te cruzas, sino uno mismo, al verte en el espejo. Y la idea está libre de derechos. "Ganaré mucho si más personas la aprovechan. La felicidad de uno está vinculada a la de todos".

Pamela Benavides

El Disneylandia del amor por siempre: 'Sí·QuieroJugar'

TRES. Un negocio exitoso de rentabilidad cero. Poco antes de cerrar cada año fiscal, regalan las ganancias estimadas del período en concepto de entradas gratuitas, con todo incluido, a las personas que no se pueden permitir pagarlas.

DOS. Para entrar, la edad no importa. La altura, menos. El estado civil, sí. Únicamente está permitido el ingreso a parejas casadas. Curiosamente, la falsificación de partidas matrimoniales, para colarse, es frecuente.

UNO. "Ada y yo nos casamos hace más de 30 años y continuamos enamorados, porque seguimos jugando. No. No te vayas por ahí. El sexo es importante, pero lo que impide que el amor muera es la ilusión que irradian los ojos del otro. Se retroalimentan. Ver a tu pareja reír, sin preocupaciones, te hace fácil tener vigente la razón que te unió. Cuando busqué en qué invertir mi dinero, contemplé a Ada. La respuesta saltó sola: contribuir a que los matrimonios revivan constantemente lo que sintieron al decir ese sí; tan alejado de los problemas mundanos que vendrían, tan próximo a disfrutar una hermosa y divertida complicidad. Es fundamental recordar ese sí quiero jugar por siempre", me contestó Roberto Álvarez Calderón.

¡A JUGAR! El parque del amor por siempre, Sí·QuieroJugar, está ubicado a las afueras de la ciudad de Panamá. Abrió sus brazos en diciembre de 2006 y ocupa una superficie ocho veces mayor que la del hipódromo Presidente Remón.

BOLIVIA EXPULSA A LA IGLESIA CATÓLICA

La Iglesia católica ha sido expulsada del territorio boliviano por decreto ley. Sin embargo, se les ha ofrecido a los curas y monjas quedarse para contribuir con el trabajo social, que "es arduo y requiere de gente comprometida con los pobres, no con los intereses del Vaticano", especificó el presidente Evo Morales Punayma.

Las propiedades eclesiásticas pasarán a manos del Estado y será el Ministerio de Cultura quien decidirá su finalidad, respetando el carácter espiritual de las iglesias. Las de mejor acústica se convertirán en escuelas de música y teatro; las restantes se emplearán como museos, talleres de pintura, escultura y toda actividad que fomente el encuentro del individuo con su esencia más elevada.

Tras someterse a evaluación el rol desempeñado por la Iglesia católica a lo largo de la historia de Bolivia, empezando por su respaldo a las masacres de la conquista y la posterior y continua explotación de las masas, el congreso decidió abolirla de su territorio en favor de rescatar los preceptos ancestrales que, en esencia y práctica, contribuyeron al bienestar general.

"La Iglesia nos hace creer que uno cumple su deber al rezar unos cuantos padrenuestros y avemarías. Puedes volver a robar, flojear o mentir y confesarte nuevamente para sentirte honesto una vez más, incontables veces. ¡Nos contaminan el espíritu! Uno tiene que hacer lo correcto por respeto a la sociedad y a la Pachamama", argumentó el presidente boliviano al hacer público el decreto ley.

Creo en Dios a pesar de la Iglesia

Pensamientos en voz alta del ex sacerdote Alejandro Corso Vallecito

Ante la ayuda proselitista —por lo común— del Estado y de la Iglesia, surgieron los organismos no gubernamentales para llegar a otros y a distintos; necesitados que a la larga sirvieron de tapadera. En los últimos años, la credibilidad de estas instituciones "sin ánimo de lucro" se desmorona por la reducida proporción que llega (de lo aportado) al destinatario y por los exorbitantes salarios que cobran muchos de sus directores, fuera de gollerías y gastos de representación. En medio de esta crisis caritativa, ha entrado en escena una nueva esperanza: mujeres y hombres que cuelgan el hábito para vivir su fe lejos de las mesas abarrotadas del Vaticano y cerquita de "Dios proveerá". En Ruanda, bebimos agua con uno de ellos.

Incluir preguntas en este artículo sería inventarlas. Alejandro Corso habla poco, o nada, por propia voluntad. Afortunadamente, suele pensar en voz alta. Fruto de mantener la grabadora encendida a lo largo de una semana, nacen los párrafos siguientes.

"La Biblia está plagada de contradicciones morales. Fue saludable para mí dejar el sacerdocio y la incertidumbre de sus palabras, que van carcomiendo el alma a través del miedo a la condena eterna. Qué difícil es amarse a uno mismo si desde niño te enseñan a culpabilizarte por la sensibilidad de tu cuerpo y la volatilidad de tu mente. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. ¡Qué manera tan vil de manipular a un niño!

No existe la 'palabra de Dios'. Asegurarlo es una blasfemia. Las escandalosas contradicciones de los 'textos sagrados' evidencian su autoría humana, aunque la Iglesia se empeñe en defender su procedencia divina a capa y espada. ¿Poder, miedo? ¿Miedo a vivir sin el poder? Lo que sí queda de manifiesto es la poca fe, una fe que los devotos de Dios debemos recuperar para dar el ejemplo, desprendiéndonos de la seguridad del Vaticano y sus privilegios. Debemos fiarnos del mensaje vivencial de Cristo: 'Dios proveerá', mientras ayudamos al prójimo. Porque si es cierto que 'Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja a que un rico entre al Reino de los Cielos', el Vaticano sería la puerta al infierno.

Creo en Dios, a pesar de la Iglesia, porque siento su amor y considero que está en todos. Pero, entre otras causas, a veces no brota por culpa de la religión. Cuando visité un pueblito aborigen cercano a Cali, vi cómo a una indigente se le negó un plato de comida por no haber escuchado la misa. Confío más en una persona que hace el bien por propia convicción que en la que sólo lo hace por temor al castigo.

Siempre que sermoneaba a mis feligreses sobre cómo Satán se las ingeniaba para tentarnos y seducirnos, me acostaba afligido: ¿qué aspecto menos sospechoso podría adoptar un demonio que el de un sacerdote?

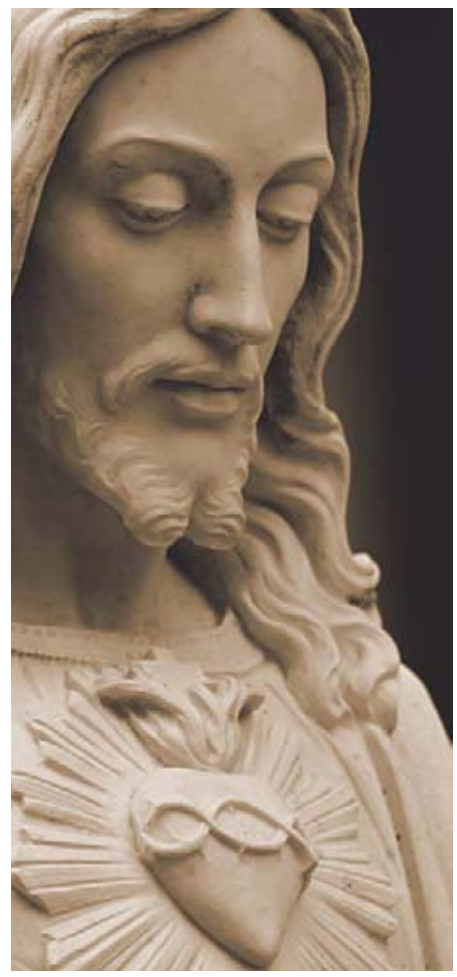
Todas las instituciones que comercializan con la representación exclusiva de Dios cuentan con milagros que las sostienen, porque es la fe de un individuo, o de un colectivo, lo que sana a cualquier desvalido. Dios no es un invento del hombre; la religión, sí.

Quienes disfrutan de las regalías de ese invento sacrifican lo que haga falta por mantenerse al lado del poder. ¿Les importa un pimiento la pobreza? Todo lo contrario. Es su mejor baza de negociación. Al multiplicarse el hambre, la Iglesia es más necesaria para los miserables, para los Gobiernos que los albergan y para los que necesitan librarse del sentimiento de culpa".

CAPTURARON AL LADRÓN DE CRISTOS

En el poblado de Chicoyo, situado en la VIII Región de Chile, a 67 kilómetros de Concepción, han capturado al ladrón de Cristos. En el momento de la intervención lo sorprendieron rezando en su propia iglesia, rodeado de 739 imágenes del Mesías. No había ninguna cruz.

Nicolás Vega Cano entraba en las catedrales, edificadas a lo largo de Chile, como cualquier otro feligrés o turista. Mientras ellos tomaban fotos o elevaban sus plegarias, él buscaba un confesonario libre de pecados. Aguardaba horas a que se produjera el silencio que le diese la paz para emprender su santa cruzada, según su confesión. "Si Jesús resucitó después de ser retirado de la cruz, ¿por qué devolverlo a un martirio eterno?". Al amanecer, era habitual que algunos curas o visitantes se quedasen perplejos al encontrarse frente a un trozo de madera eximido del dolor.



La Pastilla Rosa es un libro editado en formato periódico. En él, Rafael R. Valcárcel adoptó una serie de seudónimos para firmar las noticias, artículos de opinión, anuncios y todos los elementos que conforman la obra.
Durante el 2010, 13 mil ejemplares impresos de La Pastilla Rosa circularon por Madrid gratuitamente para que los lectores ingresaran en la ficción con la certeza de seguir respirando en este lado de la realidad durante unos minutos, horas o semanas, hasta contrastar las noticias o llegar a la sección literaria del periódico (Pg. 15).

Para conocer más detalles de la obra haz clic en:
http://www.lapastillarosa.com/

http://www.facebook.com/librolapastillarosa
http://www.facebook.com/rafaelrvalcarcel